SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANO DE LA SUBDELEGACION DE LA C.N.T. DE ESPAÑA EN MEXICO



PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA

AÑO V
NUM. 123

Registrado como artículo de Segunda Clase en la Administración de Correos de México, D. F., con fecha 2 de diciembre de 1942.

PRECIO $0.25.

EDITOR: J. R. MAGRIÑA. Administrador: Florencio Granell. Niño Perdido 11-9 1a. Zona. México, D. F.

MEXICO, D.F. JULIO DE 1950

19 DE JULIO DE 1936

RECUERDOS DE AYER Y ESPERANZAS DE HOY

SIEMPRE, los recuerdos, dejan en el corazón humano una dulce sensación de bienestar. Recordar es vivir, volver a vivir cosas y hechos pasados que reposan en la quietud del tiempo. Pero "recordar por recordar" no significa nada. La evocación o recuerdo de cosas pasadas no tiene ninguna importancia si el recuerdo, o la evocación, no traen en sí una comparación efectiva de cosas y hechos presentes y aun futuros. El recuerdo puramente sentimental sólo sirve para renovar la figura emocional del individuo, que se traduce en llanto o en risa. Lo importante es el recuerdo experimental; es decir, el recuerdo aplicado a la experiencia.

Las experiencias económicas y sociales realizadas por el pueblo español a través de la etapa constructiva de la Revolución de julio de 1936 encierran innegablemente caracteres interesantísimos de provecho. Serían, no obstante, incompletos si paralelamente a su rememoración no analizáramos también toda una multitud de aspectos que, por sus consecuencias, se han patentizado como equivocaciones fundamentales, y de cuyo estudio profundo y objetivo depende la posesión de una experiencia histórica que podríamos calificar de definitiva.

No se trata de codificar, ni mucho menos programatizar la acción revolucionaria, sobre todo, en los momentos álgidos de su explosión. Ningún movimiento insurreccional puede ser encuadrado de una manera rígida, siguiendo los cánones legalitarios de un articulado o de una tabla cronometrizada. Los levantamientos populares obedecen a fenómenos de fermentación causados por el entronizamiento de la desigualdad económica y por el empleo contumaz y sistemático de la tiranía. La rebelión de los pueblos es casi siempre un acto impulsivo que no se somete a leyes de ninguna especie. Después sí; acabado el fragor de la lucha, dominados los elementos que destruyen el progreso y la libertad, se entra de lleno en la fase constructiva, en la ruta del equilibrio que consolida el acto de liberación. Eso es lo que hicieron los revolucionarios españoles; primero, desmembrar, desarticular el engranaje de la reacción con sus órganos de gobierno y auxiliares de éste: el militarismo y la clerecía. Después, encauzar, fijar el desenvolvimiento de la vida en sus aspectos de ordenación, producción y distribución. Si la cosa no fué perfecta se debió en gran parte a la presión del exterior y a la amenaza de guerra de los fascistas, que ocupaban, desgraciadamente, parte del territorio español.

Fué una equivocación fundamental nuestra excesiva contemporización con fuerzas y estamentos que buscaron, aprovechándose de nuestra lealtad y hasta de nuestra sinceridad, la fórmula que les permitiera ocultar eficientemente su inferioridad numérica, los unos; su falta de empuje revolucionario, los otros; y cuando no, las verdaderas intenciones reaccionarias, los restantes.

Sin quererlo, o quizá sin pararse a meditarlo profundamente, dimos una alta valorización a nuestro enemigo secular: el Estado. Fué ésta la falta más acusada en que incurrieron los anarquistas, falla que hemos pagado y seguiremos pagando con un torrente de sangre.

Inevitablemente, las contradicciones, internas y externas, sucediéronse a ritmo acelerado, debilitando nuestras posibilidades revolucionarias y, al unísono, las del conjunto del pueblo español.

¿Cómo podíamos criticar con razones y pruebas a los partidos políticos, a los cuerpos de policía, al ejército si nosotros mismos formábamos parte de estos organismos autoritarios?

No ha llegado la hora de analizar el grado de responsabilidad histórica que puede cabernos en la enorme contradicción llevada a cabo en momentos de euforia y de optimismo un poco infantiles; más tarde tendrá que hacerse, teniendo en cuenta, claro está, consideraciones de orden circunstancial y necesidades de urgencia, amén de factores de más o menos importancia.

Al margen de esto, la importancia de la lucha revolucionaria del pueblo español fué un espejo de maravilla. El mundo entero reconoció su capacidad, su profundidad y, sobre todo, su inmenso contenido social avanzado. La nobleza y el sentido constructivo del proletariado organizado en las filas de la C. N. T. quedará como un ejemplo vivo de perseverancia y de aptitud. Abastecimiento, producción, distribución, colectivización, canalización de esfuerzos y de materias, todo siguió su rumbo normal.

El "caso" español, sobrepasando los límites de una situación política de carácter nacional, se convirtió en la plasmación práctica de las soluciones libertarias, hasta entonces desfiguradas y consideradas sistemáticamente como utópicas. No obstante, es necesario, como hemos dicho antes, analizar las consecuencias que el hecho mismo de la Revolución ha dejado en el transcurso de los tiempos. Nada cambió desde entonces. Los fenómenos y las causas del malestar social siguen en pie. La importancia histórica de la lucha social que sostiene el proletariado contra el capitalismo es tan fundamental que puede afirmarse que se trata de la vida o la muerte, de la existencia o desaparición, como clase social, de una u otra de las dos fuerzas.

Ante el capitalismo, pues, el mantenimiento íntegro de nuestras reivindicacioes colectivas y, sobre todo, su desaparición total, es la condición "sine qua non" de nuestra existencia social y de toda labor posterior.

Si la guerra se hubiera ganado, habríamos pasado seguramente por las horcas caudinas que nos tenía preparadas la reacción. Sin duda alguna el Estado hubiera seguido imperando y esta vez sostenido por nuestra organización revolucionaria. En ello hubieran jugado los intereses nacionales e internacionales. Desgraciadamente nos hubiéramos jugado toda nuestra personalidad y prestigio ideológicos.

De estas constataciones de entreguismo y esterilidad debemos determinar las consecuencias necesarias para una nueva perspectiva de transformación social.

La experiencia de ese extremo es saludable y aleccionadora. Las concesiones y contemporizaciones no debemos emplearlas de una manera singular y precipitada.

Nuestro lema definitivo debe ser siempre el derrocamiento del Estado y la supresión total del capitalismo como clase social.

A los recuerdos de ayer van íntimamente ligadas las experiencias de hoy. Y cada día que ha pasado, desde el movimiento revolucionario español del año 1936, ha sido para nosotros de una experiencia saludable, experiencia que, a la postre, fijará inalterablemente nuestra posición efectiva en el campo de las realizaciones sociales.

¡¡Que el recuerdo experimental del 19 de julio de 1936, sea una futura esperanza para el triunfo de la clase trabajadora y de la Humanidad entera...!!

UNA FECHA LUMINAR

LAS GRANDES GESTAS DE LA ESPAÑA REVOLUCIONARIA

Por Juan PAPIOL

De todos los países que pueblan la tierra, España es el que más se distingue por una singularidad puesta de manifiesto en su elevada idiosincracia.

A lo largo de la historia universal no hay un solo paralelo con la de nuestro país, pues, aparte de la incomparable multitud de brillantes páginas escritas por los hechos individuales en el campo de la abnegación y del heroísmo, hay la constante sucesión de acontecimientos populares que cristalizan en edificantes advenimientos colectivos.

Ya en el año de 1518 la Hermandad de menestrales de Valencia se levanta contra el privilegio de los nobles encabezado por Carlos I, uniéndosele al movimiento la Germanía de Mallorca, convirtiéndose así, el mismo, en una sublevación de mayor importancia, por cuanto fué sofocada tras largos y costosos esfuerzos por parte de las tropas reales.

Más tarde es el movimiento de los Comuneros de Castilla el que surge defendiendo el derecho de sus comunidades a vivir libremente mediante el mutuo entendimiento.

Y así, los levantamientos, los motines, las insurrecciones y las más agitadísimas revueltas menudean pródigamente en la historia de nuestro país.

Es el nuestro, un pueblo inadaptado a cualquier situación que atenta contra su dignidad. Así, lo vemos, ora batiéndose por la libertad en 1824 contra la peste frailuna y contra el reaccionario Calomarde; más tarde, en 1848, arremete contra el militarote Narváez, y no es poca la sangre derramada en esta furiosa brega, en defensa de los más elementales derechos.

Celosa de su dignidad, nuestro pueblo, lo vemos en 1852, desconfiar del levantamiento revolucionario de O'Donell, manifestando su más rotunda disconformidad con éste y con Sartorius.

El pueblo español tiene la particularidad de diferenciarse por un carácter indomeñable. Sólo le interesan sus propios movimientos; los suyos, los de entraña popular. Es así como jamás lo vemos sacando las castañas del fuego a nadie ajeno o extraño y sus conveniencias, pero, en cambio, lo vemos defendiendo virilmente sus intereses en la gran huelga revolucionaria de 1902; lo vemos batiéndose como un león en 1909 contra la plutocracia española que sacrificaba a la flor del pueblo en Marruecos; y, así vemos, cómo, dado su alto espíritu de independencia y de inquietud superadora, vincula sus esfuerzos mancomunándolos orgánicamente en la enorme Confederación Nacional del Trabajo, cuyo sello anarquista indica el camino de las masas trabajadoras hacia su auténtica emancipación; y es así como nuestro pueblo, en el lustro que va desde 1917 a 1922, acciona vigorosamente contra la prepotencia y privilegiada burguesía española; y es así, cómo, desde 1923 hasta 1930, lucha incesantemente para librarse de la dictadura de Primo de Rivera y del yugo de aquel canalla que llamaron Alfonso XIII; y también es así, cómo más tarde vese forzado a luchar contra los favorecidos por la "Niña Bonita", o sea por la flamante República de los Trabajadores de todas clases que, sólo vino a ocupar los lugares que la podredumbre monárquica dejó vacantes en los comederos de la administración nacional. Y el pueblo tuvo que revolverse con violenta oposición contra el republicanismo imperante, ya que la fisonomía económica y moral de la nación seguía siendo la de surcir voluntades en amigable contubernio con los amos del dinero. Y de acuerdo con éstos, los nuevos sátrapas, siguiendo su tradición de tales, pusieron de manifiesto acusado empeño, trabajando febril y denodadamente en la elaboración de leyes represivas y opresivas para mantener a raya a la clase trabajadora cuya necesidad de mejorar su nivel de vida material y moral no podía ser más imperiosa.

Fueron cinco años tumultuosos los del último régimen tristemente republicano. El proletario español bajo el signo confederal y anarquista vibró oscilando convulsamente contra la dureza antiproletaria de los republicanos y contra la blandura de los mismos en pro de las prerrogativas de los pudientes.

Fuertes temblores sociales sacudieron el país en el transcurso de aquel lustro: Fígols, Casas Viejas, el Cardoner y Asturias preludiaban la tremenda conmoción del 18 de julio, cuya epopeya es de una ingencia esplendorosa.

Posiblemente, las revoluciones francesa y rusa tienen más vastedad, pero no alcanzan a compararse, en profundidad, con la nuestra del 18 de julio.

La revolución francesa barrió el feudalismo y la autocracia. Acabó con la realeza y con la Iglesia. Proclamó los derechos del hombre y tomó el poder político por la burguesía, haciendo aparecer el capitalismo y el proletariado como fuerzas enfrentadas.

La revolución rusa tiene por cima la toma del poder, cimentado en la dictadura del proletariado en la que solamente intervienen grupos activos y absorbentes, resultando de ello una organización burocrática mastodóntica; una fuerza económica y política tendiente al dominio internacional de los grandes bloques homogénicos; centralización de todas las actividades políticas, sociales y espirituales del país, y proyección de planes gigantescos de industrialización para llegar al capitalismo de Estado, sin más provecho que el obtenido por los dirigentes de la revolución de 1917.

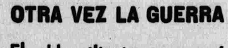
Nuestro 18 de julio, a diferencia de la revolución rusa, significa la destrucción del poder para levantar el andamiaje de una sociedad sin fuerza coercitiva, basada en el libre desenvolvimiento de la personalidad humana sostenida por la organización del trabajo en común y por la socialización de todos los útiles de trabajo, de las riquezas existentes y de todos los recursos naturales.

Nuestro 18 de julio es el federalismo en marcha, es el libre pacto, es el mutuo acuerdo; es la realización del ideal de Justicia y de Igualdad soñado por la humanidad desde los tiempos más remotos de su existencia; es la puesta en práctica de los derechos del hombre y de la colectividad recíprocamente considerados y cimentados por una economía coordinada por el libre acuerdo, sostenido por el concurso consciente y responsable de todos.

El simbolismo de la Revolución Española del 18 de julio de 1936 encendió la luz orientadora de la Gran Transformación social, en la conciencia de los hombres, aleccionándolos con las ricas experiencias económicas y sociales de aquellos pueblos que durante treinta y dos meses supieron organizar su vida de convivencia social suprimiendo el signo monetario, que trocaron por el libre cambio de los productos del trabajo colectivo.

Tiempo vendrá en que los grandes sociólogos y los grandes literatos tratarán y narrarán el valor incomparable de las altas inquietudes espirituales que dieron profundidad sin precedentes a la muy extraordinariamente magnífica Revolución Española del 18 de julio de 1936.





OTRA VEZ LA GUERRA



El sable militarista atravesará el mundo de parte a parte, y la Humanidad se verá envuelta en un mar de sangre

Organicemos la resistencia contra todas las guerras y contra sus autores. Contra todos en general. Ni con unos ni con otros. Abajo los causantes de la masacre humana.

19 DE JULIO EN CATALUÑA

LA NOBLEZA Y EL SENTIDO CONSTRUCTIVO DE LAS MASAS

Por Federica MONTSENY

CAE la Telefónica y se ataca a los conventos, a los cuarteles, a Capitania y a Atarazanas.

Pero todo el dia 19 la suerte estuvo indecisa. A pesar de la violencia, del impetu, del empuje de las masas, que lo arrollaban todo y que luchaban con heroismo indescriptible, tomando los cañones a la tropa, ocupando los lugares estratégicos y localizando rápidamente a los facciosos, los combates eran duros.

La toma de la Telefónica y de Capitania fueron los primeros triunfos efectivos del pueblo. Sin embargo, la seguridad de que en Barcelona no se proclamaria el estado de guerra se vió tan pronto pudo establecerse el corte que detuvo el avance de las fuerzas que se dirigian, desde los distintos cuarteles de Barcelona, a tomar los edificios oficiales y las radios.

Mas en los barrios extremos y en los aristocráticos, donde estaba la gente de derecha y los conventos, la lucha iba adquiriendo caracteres decididos de guerra social. Se defendian y atacaban desde las iglesias y los cenobios, y el pueblo, de modo expontáneo, volvió todo su furor contra ellos. Y mientras los aviones leales volaban sobre el cuartel de San Andrés, sobre Capitania y sobre el Parlamento Catalán, mientras tronaban los cañones ya cogidos a las tropas sublevadas en la plaza de Cataluña y en el cuartel de la Avenida de Icaria, mientras las fuerzas de Asalto, de Seguridad, algunos guardias civiles que no se habian sublevado ni quisieron permanecer a la espectativa, como la mayor parte de éste cuerpo estuvo durante toda la lucha, y los militantes de la F.A.I. y de la C.N.T. a la cabeza de estas fuerzas, tomaban la Telefónica —Durruti fué el primero que entró en ella— el hotel Colón, Capitania y Atarazanas, las mujeres, los hombres, los chicos atacaban como podian a los conventos. Los falangistas, los requetés, la gente de derecha del somatén, se habian refugiado en ellos y hacian fuego, junto a los monjes, contra las masas. El odio milenario, el furor de las multitudes hacia la iglesia, centuplicaba, multiplicaba las energías. El fuego iba corriéndose de un edificio al otro, mientras escapaban los frailes y sus satélites por el alcantarillado y las galerias subterráneas.

El pueblo, justiciero, ejecutó a mucha gente. Pero no cometió ni un acto de crueldad, ni de sadismo. Los que murieron, murieron con la muerte destinada a los vencidos, hasta con honores y con respeto, si supieron mostrarse bravos. Entretanto, las cosas se iban organizando. Mientras la lucha continuaba y se liquidaba a la militarada, el pueblo en armas, dueño absoluto de Barcelona, la C.N.T. y la F.A.I. —lucharon contra los facciosos todos los sectores, pero fué el empuje de nuestros hombres, fué el ejemplo inigualado de bravura de nuestros militantes, lo que redujo la sublevación, arrastró a la fuerza armada y galvanizó a las multitudes, es preciso decirlo ésto bien alto— comenzaron a preparar el amanecer del nuevo día. De un verdadero nuevo día, ya que Barcelona, ya que Cataluña estaban en manos de la revolución triunfante. El Comité de Milicias Antifascistas, constituido el día 20 y en el que se hallaban representados todos los sectores en lucha contra el fascismo, era, de hecho y de derecho, el verdadero gobierno de Cataluña. La generalidad desaparecía ante la fuerza y la majestad del nuevo organismo revolucionario surgido de la voluntad popular. Los Sindicatos de la Alimentación y de la Distribución estaban encargados de regular el aprovisionamiento de Barcelona. De ellos salió el Comité de Abastos que luego convirtióse en la Consejería de Abastos, tan disputada más tarde. En las barriadas, los Comités revolucionarios eras los dueños absolutos de la situación, debiendo correr todo a su cargo.

¡Oh!, mi, Comité revolucionario de la Barriada de San Martín, donde yo pasé dos días y dos noches, dando vales de pan y comidas y organizando patrullas.

En las comarcas de Cataluña ocurria lo mismo. La intentona fascista reducida inmediatamente; los Ayuntamientos, en poder de los trabajadores; los Comités Locales de Milicias Antifascistas creados, la revolución era ya un hecho consumado indetenible, grandioso y formidable. Y si en el resto de la Península las cosas hubieran seguido el mismo curso, si en el resto de España la victoria popular hubiese sido tan definitiva y tan rotunda, ¡qué aprisa se hubiera podido ir por el camino del socialismo!

EXALTACION DEL 19 DE JULIO

SIMBOLISMO Y REALIDAD DE UN ACONTECIMIENTO

Escribe Severino CAMPOS

EL rememorar nuevamente el Diecinueve de Julio, más que a ramos en trinchera opuesta se librará a exaltar recuerdos de deducciones de carácter social, el pensamiento de los que figuescenas trágicas. Claro que este es un aspecto real de aquél acontecimiento, al que también podemos remitirnos, pero creemos de más eficacia realzar y grabar en nuestro pensamiento las imágenes de lo que socialmente fué una novedad justiciera, un avance en la emancipación del pueblo.

El criterio sobre aquel acontecimineto, inclusive entre los que básicamente coincidimos en las ideas de libertad, podrá diferir solo aparentemente. Quien no querrá ser testigo de aquellas desgarradoras; quien no le perecrá bien aquel sistema de Colectividades, quien no desea ni lo uno ni lo otro. Estos, a más de aquellos que, todo y viéndose en distintos lugares del mundo en calidad de REFUGIADOS POLITICOS, ya no recuerdan ni quieren recordar lo que en España ocurrió el Diecinueve de Julio y com consecuencia de éste.

No queremos librarnos solamente a increpar actitudes. El Diecinueve de Julio, y las derivaciones que tuvo, como consecuencia del impulso popular, lo hacemos nuestro. Los pequeños errores no nos obligan a renunciar a cosa tan grande. Y si tantos y tan grandes fueran los desaciertos, también nos lo haríamos nuestro para rectificar, para subsanar y hacer, que en la próxima oportunidad las interpretaciones fuesen más certeras...

Pero no hay tales motivos de rectificación. Respetando todas aquellas opiniones y actitudes que tengan por máxima respetar la voluntad y las necesidades del pueblo laborioso, sin que ello signifique, en tanto que libertarios, una supeditación, preconcebida a la voluntad aludida, opinamos es indispensable elevar al máximo grado la atmósfera revolucionaria y abrir brecha a las colectividades de producción.

El pensamiento libertario no puede librarse solamente a contornos literarios. Sin menoscabo de ésto, consustancial a su vitalidad son las expresiones de tipo práctico que ofrecen garantía y dan esperanzas. ¿Qué cauces seguir para tal consecución? Por nuestra parte, los que opinamos que para llegar ahí hay que obrar revolucionariamente, hemos planteado al mundo, con interrogante bien pronunciado, se nos responda si existe táctica capaz de hacer accesibles las ocnquistas de nivelación social social. Se nos ha respondido que sí, con tópicos trasnochados, y hemos visto, a la postre, que siempre queda en pie el lacerante problema de injusticia social.

Como consecuencia de este resultado indesmentido, lo sustantivo del Diecinueve de Julio, pese a fríos y moderados, queda en pie como simbolismo y realidad de un recorsos que, solamente a nosotros, anarquistas, sino a todos los que sinceramente se afanan por una eficaz transformación de la vida humana, nos compete emplear si no renunciamos a conquistas de algún valor. Para ver todo lo que encierra de interesante la fecha a que nos referimos hay que remontar la mirada por encima del heroismo combativo; pues éste, siendo indispensable y muy interesante, tiene su complemento superior en el exponente constructor visto en las diversas actividades laboriosas.

Aunque transcurridos ya algunos años después de la epopeya revolucionaria, todavía quedan partes muy interesadas en restarles auténtico valor. Los vendavales de orden político cubren el horizonte para que no se precise con exactitud la magnitud y sustancia de cosas hechas; mas a la postre, artifices del engaño que esclaviza y martiriza a la Humanidad, se desvanecen para que la verdad se establezca.

Al centrar nuestro pensamiento en el Diecinueve de Julio, el objetivo no consiste solamente en defender las propias caractrísticas de lo ocurrido. La labor debe ser de doble partida. Seguros de la inevitabilidad del procedimiento combativo, hay que ir pensando en lo que pueden ser fases superiores de expresión social a lo que realizamos antaño. Todo lo que no se encauce por esas vías será perder el tiempo, energías, y en no pocos casos dignidades personales con repercusión colectiva.

Los recursos que se aducen como transición a la fase histórica de colectivizaciones productoras son completamente ficticios. Ello puede convenir a experiencias de tipo más o menos socializante, o comunizante, pero siempre se traducen en fortalezas reacias a los avances que en sí llevan la compenetración y bienestar de los humanos. En consecuencia, como individuos, y como organización que ha de dejar sentir su peso en los acontecimientos de España, solo nos cabe la exaltación revolucionaria para que el pueblo tenga margen a organizarse como sepa y pueda, pero distante y en pugna con toda clase de procedimiento gubernamental.

La acción popular de aquellos días agitados no simbolizaban otra cosa que una profunda adversidad a los sistemas de gobierno que en España, al igual que en todas partes, son matriz de todas las desgracias sociales. Y lo repetimos una vez más: Aunque con muchos defectos, en la libre organización productora hallaban los idóneos trabajadores el mundo que anhelaban. La adversidad hacia ese sistema era y es patrimonio de los que se inspiran en la yugulación de todos los que representan el esfuerzo en las fuentes de producción.

Lo hecho el Diecinueve de Julio, y lo que de ahí se derivó, era muy interesante desde todos los puntos de vista. Hoy lo es más. Si entonces se hizo necesario, con una economía más potente y segura que la que en estos momentos tiene el capitalismo, entrañando, con todo y eso, una deficiencia que repercutía sobre el pueblo de la forma más hiriente, actualmente tendrán que redoblar los sacrificios por parte de los que siempre los soportamos, si a las experiencias de tipo gubernamental damos otra tregua. Y lo indiscutible es, que cuando tanto y tanto se deteriora la personalidad humana, a la postre, se traduce en ente sin fuerza ni valor para reacciones saludables.

Seguros de las razones que amparan las ideas libertarias, en honor a sus humanos postulados ha de exaltarse la acción revolucionaria. Si así no se enfocan los problemas, tendremos otra etapa de lamentaciones.

MEDITACIONES INTEMPESTIVAS

Por OCTAVIO ALBEROLA

Viendo el aciago presente que nos toca vivir, pocas esperanzas se pueden tener para un futuro mejor, y menos aún para una vida de justicia y libertad como la que nosotros ansiamos. Este futuro, que por reflejo de las circunstancias actuales visoramos, se torna aun más negro para todos aquellos que, pese a sus deseos, se ven obligados a vivir en los numerosos países de regímenes totalitarios que actualmente existen diseminados por gran parte del Mundo. Pero desgraciadamente no sólo allí se respira ese aire viciado por el autoritarismo y el grosero materialismo que tanto nos repugna, sino que en todos los países el ambiente es casi el mismo. La humanidad, puede decirse, ha caído en un estado de desmoralización total, de trágico abandono a las circunstancias impuestos por unos cuantos dementes, cuyo egoísmo no parece tener límite, y de entrega absoluta a la especulación más degradante, con tal de acercarse un poco al carro de los privilegiados y al coro de los poderosos, para asegurarse un mendrugo de la gloria y las ventajas económicas que el poder reporta.

Tal parece como si el hombre hubiera entrado en un período de decadencia mental, caracterizado por una desesperante insensibilidad espiritual que lo encamina hacia un final trágico y desconocido, cuyas consecuencias para las futuras generaciones son imposibles de visorar. La gente se encuentra en una situación absurda, en la que se deja manejar fácilmente con tal de que los que la dirigen no la obliguen a pensar por sí misma; siente una letárgica pereza para todo aquello que significa actuar por cuenta propia. No quiere tener preocupaciones y por este motivo es tan fácilmente arrastrada por los líderes, los políticos y por todos aquellos engañabobos que le prometen dárselo todo resuelto, sin que ella tenga que hacer otra cosa que aportar su esclavitud voluntaria y aceptar el pastoreo de sus astutos y crueles pastores.

Desde luego que los momentos actuales, no son nada propicios para ver florecer nuestras ideas, ya que éstas necesitan de hombres íntegros, de hombres capaces y decididos a defender la dignidad humana y la libertad, que para los verdaderos hombrtes, tanto significa. Mas con esto, no queremos decir, en modo alguno, que creamos utópicos nuestros anhelos, sino todo lo contrario, y estamos firmemente convencidos que una vez pasada esta ola de envilecimiento y subordinación a la autoridad, y, una vez el hombre haya sentido en toda su magnitud las injusticias y los sufrimientos —físicos y espirituales—, que el autoritarismo reporta para los pueblos, vendrá, necesariamente, un fuerte bandazo hacia el extremo opuesto, o sea hacia una vida de libertad y de negación absoluta de la autoridad.

La historia de los pueblos nos ilustra claramente este proceso evolutivo de la humanidad, en la que después de los grandes períodos de esclavitud han seguido esos períodos de respeto para la libertad individual, que han quedado imborrables en el tiempo como las etapas más floreciente y benéficas para el porvenir del género humano. Ahora bien, esto no significa en modo alguno ni justifica tampoco nuestra inmovilidad y nuestro alejamiento de la realidad social en que vivimos, sino que conscientes del papel que, como aceleradores de esta evolución, podemos desempeñar, debemos, por el contrario, luchar con más ánimos que nunca, haciendo en todo momento honor a nuestro nombre y al ideal que decimos sustentar. Y, si bien es cierto, que en estos momentos de naufragio y desbandada, todo parece ir en contra nuestra y quedarnos cada vez más sólos, también lo es, que en estos momentos de peligro, de indiferencia y de claudicaciones, es cuando los hombres de espíritu fuerte, de sentimientos nobles y que aman verdaderamente la libertad, deben levantar altiva la frente, sin abandonar nunca el lugar en que sus ácratas concepciones los han colocado, sin flaquear un momento en sus más caras aspiraciones.

Nada, ni nadie, podrá justificar a todos aquellos que por temor, por impotencia o por envidia de algo que siempre combatieron —o que dijeron combatir—, abandonen el puesto en que sus convicciones o las circunstancias un día los colocaron. Para todos, y más para las futuras generaciones, todos esos tránsfugas del ideal que por cobardía, hoy día, se adaptan a los engranajes de un mecanismo social, decadente e inicuo al que alguna vez llegaron a combatir, no pueden ser otra cosa que unos traidores a las ideas libertarias y a los pueblos que dicen pertenecer. Toda traición es ya de por sí repugnante, pero lo es más aún, cuando va acompañada por la hipocresía más vil y despreciable, que convierte en apóstata al ideal ácrata a estos individuos, que tratan de encubrir sus negros instintos y sus turbios manejos, con el nombre de un ideal puro y noble al que no comprenden y al que íntimamente desprecian, pues así lo reflejan sus actos.

Por esto ahora, más que nunca, es cuando los verdaderos hombres, los verdaderos anarquistas, han de demostrar las firmezas de sus convicciones y la decisión de su apostolado social. Si alguna vez, el llamarse anarquista representa virilidad, valentía e integridad moral, es actualmente, en estos momentos de cobardes traiciones, de triste indiferencia y de amenazadora represión mundial para todos los hombres dignos que no quieren amoldarse a los dictados de los gobernantes de izquierda y derecha, que a pasos agigantados se encaminan hacia la implantación de regímenes dictatoriales en todo el Orbe. Para todos esos que no saben o no quieren defender su dignidad y su categoría de hombres, para todos aquellos que forman parte del eterno conjunto de los aprovechados, de los arrivistas, no puede tener más que desprecio y olvido.

SUICIDIOS

La joven actriz del cine norteamericana Judy Gerland ha intentado suicidarse. Naturalmente, sorprende que una mujer, llegada al pináculo de la fama y, por añadidura, hermosa, llame a la muerte. Mas si escrutamos un tanto en el alma de nuestros actuales semejantes, quizás admitiremos que, lo ilógico de semejante acto es, en nuestra sociedad, de una lógica comprensible: Es la miseria y el hambre producidas por la criminal opulencia; es el fracaso de tanto desventurado que pugna por alcanzar un puesto en el banquete de los privilegiados; son las enfermedades originadas por el desequilibrio económico y moral, tales como la neurastenia, la esquizofrenia, la paranoia, el narcisismo, la megalomanía, etc., las que motivan la autosupresión de tanta vida humana.

Precisamente, es en Nueva York, la rica ciudad que se distingue por su abundancia de dólares, donde diariamente regístranse de cincuenta a sesenta siucidios. Parece una paradoja, pero no lo es.

Sin duda alguna, muchos de los desgraciados que se matan, ponen tácitamente de manifiesto, en su aspecto de lógica significación, su más enérgica y absoluta disconformidad contra la brutalidad de la sociedad autoritaria.

La falsedad que artificia nuestra actual convivencia, impuesta por la moral del dominio, obliga a las gentes a disimular en juego secreto, los deseos más naturales y más comunes, ocurriendo así, que, se hacen más ostensibles, adquiriendo grados de tal enconada pasión, capaz de llevar al individuo a los más irremediables actos. Unos, reaccionan violentamente contra sus semejantes, otros, prefieren la muerte a seguir viviendo una vida tan amarga y contraria a la verdadera naturaleza humana.

Y es así, como diariamente nos llega la noticia del negro desenlace en el que tanto desdichado sucumbe, aplastado por la infamia de los procedimientos de nuestra moderna sociedad que, sólo egoísticos obstáculos opone al feliz desarrollo de la vida.

Por qué no entró Franco en Madrid el 7 de Noviembre

...Hay todavía quien no ha podido explicarse cómo el enemigo no entró en Madrid la noche del 7 de noviembre. Y, desde luego, puede preguntárselo asombrado quien no conozca el heroismo magnífico del pueblo de Madrid.

Franco estaba seguro del éxito; Mola estaba seguro del éxito:

¿Y los que se marcharon? ¿Estaban seguros también de la victoria enemiga? Posiblemente, sí. Posiblemente se trasladaron creyendo en una rápida entrada del enemigo. Posiblemente, al marcharse dejaron en manos del general Miaja instrucciones concretas para la rápida evacuación de Madrid...

Y sin embargo, se equivocaron todos. Franco y Mola, los que marcharon a Valencia, el mundo entero. Porque todos habían olvidado una cosa fundamental: Que en Madrid había unas barriadas obreras, que en Madrid había un pueblo obrero, que en Madrid había unos hombres que no eran ni los señoritos cretinos de los cabarets ni los milicianos de opereta que huían velozmente hacia Levante o Cataluña.

Y ese pueblo heroico, olvidado por todos, ese proletariado con el que nadie contaba, fué quien salvó a Madrid.

●

En la noche del 7, en la hora crítica y dura del mayor peligro, las barriadas se pusieron de pie. En Carabanchel y en Villaverde, en el barrio Usera y en la carretera de Extremadura, los obreros formaron con sus corazones un muro infranqueable contra el que se estrellaron todos los esfuerzos de los generales traidores. En la oscuridad de la noche resurgieron de pronto los ímpetus magníficos, la improvisación genial, los arrestos heroicos que alumbraron las gloriosas jornadas de julio. Mientras los nuevos ricos huían carretera adelante, en los barrios de Madrid se luchaba a muerte. Y cuando al llegar a Valencia preguntaron con asombro si Madrid no había caído, supieron asombrados que a fuerza de heroísmo el proletariado madrileño había cerrado definitivamente el paso a las hordas de Franco y Mola.

El heroiísmo sublime del pueblo madrileño, de los trabajadores organizados de Madrid, salvó la situación en la noche del 7 durante todo el día 8. Los hombres de la Confederación Nacional de Trabajo la salvaron después. Los primeros en acudir en auxilio de Madrid amenazado, fueron, de un lado, la Brigada Internacional; de otro, las Milicias Confederales. En la casa de Campo penetraron las milicias Confederales el 9 de noviembre. Allí se quedaron muchos. El 60 por ciento del heroico Batallón juvenil. Pero en la Casa de Campo quedaron también, muchos millares de moros, la flor y nata de las fuerzas de choque facciosas.

Llegaron después, íntimamente ligados, los episodios de la Ciudad Universitaria. Y llegaron después a defender Madrid nuevas Milicias Confederales. A su frente venía Durruti. Cubierto de gloria en Aragón, adorado por el pueblo catalán, saludado con esperanza salvadora por el madrileño. Pudo, como tantos otros, quedarse en la retaguardia, buscar refugio en Barcelona o Valencia. Durruti vino a buscar el peligro, a desafiar las balas, a ser lección y ejemplo, guía y camino para todos los luchadores antifascistas. En la Ciudad Universitaria se cubrió de gloria rechazando las fuerzas de Yagüe. Y en la Ciudad Universitaria cayó un día triste, con el pecho de atleta atravesado por un balazo...

A. C.

FALSOS PACIFISTAS

MANIOBRAS AL DESCUBIERTO

Hemos recibido una carta acompañada de un llamamiento a los españoles de México por la prohibición de las armas atómicas, firmada por José Giral y otros personajes y personajillos de la política española, la mayoría de ellos, pertenecientes al partido comunista, y los demás, simpatizantes vergonzantes de dicho partido.

En dicha misiva se nos invita a protestar contra el uso absoluto de la bomba atómica siguiendo el lineamiento aprobado por el Comité Mundial de los partidarios de la Paz en su reunión de Estocolmo (marzo, 1950).

Para exteriorizar el repudio que sentimos por toda clase de armas mortíferas, y sobre todo nuestra posición antibélica de siempre, no necesitamos estampar firmas al pie de cierta clase de documentos inspirados por los mandatarios dictatoriales de una nación cuyo propósito constante es el de armarse hasta los dientes y mantener un ejército fabuloso, suponemos que con el único fin de hacer la guerra.

Nuestro pacifismo es bien conocido y bien probado. Siempre nos hemos manifestado contra la violencia organizada por los capitalistas, gobernantes y políticos de toda laya y hemos formado parte de los grandes núcleos antimilitaristas internacionales.

Destruyendo el capitalismo, las dictaduras infamantes, los ejércitos y toda la cuadrilla de secuaces que aguantan y perpetúan estos estamentos se producirá la paz entre los hombres. Mientras exista el Estado, llámese obrerista o capitalista, existirá la violencia entronizada y se fabricarán toda clase de artefactos para aniquilar a la Humanidad.

Nada nos liga pues, con los falsos pacifistas del momento. La maniobra de estos señores portavoces de un Estado dictatorial, imperialista y militarista, está al descubierto.—Por una razón de decoro personal y colectivo, al mismo tiempo que de ética revolucionaria, nos negamos a ser cómplices de estos falsos pacifistas: comunistas, demócratas y otra clase de yerbas no muy olorosas...

Por la Delegación de la C.N.T. en México,

EL SECRETARIO GENERAL.

El Proceso FLEITAS ROUCO

Una Obra de Intensa Solidaridad

El compañero Fleitas Rouco espera tranquilo el final del proceso inocado contra él a raíz de la muerte violenta del máximo representante del caudillo de las manos rojas" en tierras de América Latina.

Este proceso ha causado expectación en todo el mundo. La prensa de diversos países se ocupa de él a grandes rasgos, y distintos escritores de distinto pensamiento lo comentan desde un punto de vista personal. La reacción española, la España de Franco y Falange se han dado cuenta de que este proceso será el proceso de su régimen de terror y por eso mueven todos los resortes que puedan beneficiar su posición en contra de nuestro compañero.

Se ha anunciado ya oficialmente que la familia del desaparecido Gallostra va a nombrar un abogado acusador para aminorar las acusaciones ciertas e indiscutibles que forzosamente tendrán que hacer los letrados defensores del terror que impera en la península ibérica llevado a cabo por los mantenedores de la dictadura infamante que tiene adogalado al pueblo español.

Los compañeros, organizaciones, individualidades y grupos han respondido al llamamiento de solidaridad con el fin de recaudar fondos con destino al proceso de Fleitas. Ha sido una obra intensa de cariño y apoyo que el procesado agradece por medio de nuestro periódico, y nosotros también.

De todas maneras esperamos más aportaciones, ya que los gastos son múltiples y costosos.

Creemos que muy pronto podremos dar noticias satisfactorias. El acto de Fleitas fué un acto de legítima defensa, ya que el chulo de Falange hizo ademán de sacar su arma para eliminar a Fleitas después de haber insultado a todos los refugiados españoles y al pueblo mexicano.

Nosotros añadimos que también fué un acto de Justicia, ya que cayó un tiranuelo reaccionario, fascista cien por cien, y autor de muchos crímenes perpetrados en España durante la guerra y después de ella.

FLEITAS ROUCO

Por G. SALAZAR

Acaso no mida unos sesenta y cinco de estatura; en su rostro han quedado señales de intensos sufrimientos pasados, mientras una prematura calvicie lo hace aparecer con más edad que la que realmente tiene. Lee a Malatesta y a Cervantes, a Dostoiewsky y a Kropotkin. Vivaz, responde incomodado al aluvión de preguntas que le lanzan los reporteros. Cuando alguno de éstos lo hacia para que le contestara "qué era un librepensador", él se apresuró a responder, dejando estupefacto al burlón interlocutor "con eso me demuestra usted la clase de periodista que es no sabiendo que cosa son los librepensadores".

Este es el hombre, éste es el héroe, porque Fleitas Rouco ha matado a un energúmeno, como concluimos después de releer los comentarios que la prensa de Bucareli dió en aquella época.

Hoy hay algo que, seguramente, ya no ignora Fleitas Rouco y es que matar a alguien en una riña y en legítima defensa —evidente en su caso— es un delito que acarrea la vindicta pública, mientras que convertirse en monopolizador de la muerte, ¿verdad señores armamentistas? en capitoste, de esos, que con un grito lanzan al abismo fatal a miles de hombres ciegos a luchar con otros tantos de iguales condiciones, es virtud reservada sólo para los ungidos del destino y la historia.

¡Matad al por mayor! Este es el requisito para ser respetado y bendecido; pero nunca matéis por defensa propia, porque entonces llevaréis el peligro inminente de caer bajo el ojo certero de la justicia... Por ello fueron grandes y de loco poderío Napoleón y Hitler, por ello es grande Stalin, el Zar Rojo y lo es también Franco que, en sangrienta dictadura carcelaria, hace agonizar al heroico pueblo español.

Pero ahora volvamos hacia el occiso. ¿Quién era? ¿Qué hacía? Y es la misma prensa colonial la que nos responde: el señor Gallostra era el representante oficioso de Francisco Franco en nuestro país. El encargado de soliviantar los ánimos de la Colonia Española Residente y de establecer afinidades con los conservadores de México, era, en otras palabras, el puntual más valioso del totalitarismo español para la conquista que viene desarrollando nuevamente en los "jóvenes países" de América con el objetivo de hacerlos entrar en el "slogan" tan manido de la vieja y enmohecida hispanidad, del imperio de la Falange y la Inquisición.

Perseguía, el tal señor, borrar de una plumada la tradición liberal habida en estas regiones para implantar el dominio de un sistema grotesco, antilibertario y castrense. Era un traidor a la causa de la humanidad y un servil del más grande asesino del mundo.

Fleitas Rouco ha respondido virilmente a los atentados de Franco y su sádica cohorte, porque ante el oprobioso hecho del asesinato legal y hasta sin ley que practica, contra la dictadura de cruz y cuchillo que tiene implantada y contra la conspiración internacional de los gobiernos que, pretendiendo ignorarla, la fomentan, queda el medio directo de la acción como preludio de la lucha por la libertad integral del hombre hasta el día que todos los tiranos del mundo miren aparecer la aurora de los Fleitas Rouco justicieros que se levantan reivindicando la humanidad doliente.

C. Juárez, Chihuahua, mayo de 1950.

LEJOS Y CERCA DEL DERECHO

EL TRASTORNO MENTAL TRANSITORIO EN EL DELITO POLITICO

Por Abel VELILLA

Los Tribunales de justicia han venido resistiéndose a admitir la excluyente de responsabilidad penal, denominada "trastorno mental transitorio" en el delito político. En España eran escasísimas las sentencias dictadas por el Tribunal Supremo que lo admitieron en lo común y podemos afirmar que en los delitos políticos no existía ninguna. La laguna en este caso era evidente. Téngase en cuenta además que sólo en el Código de 1928 aparecía esta eximente ya que antes, el texto penal legal se oponía en absoluto a esta innovación tan humana como científica.

En México se halla perfectamente definida en el Capítulo IV, cláusula segunda, pero no tenemos noticia que haya sido aplicada tampoco a ningún delito político probablemente por ausencia determinante de proceso y aún de caso.

Claro está que los delitos políticos tienen su clima propicio en donde la libertad es conculcada y la dignidad humana perseguida, lo mismo que los delitos sociales hallan su fácil desarrollo en los países en donde el ambiente, la educación y sobre todo las desigualdades sociales los favorecen y crean.

Un régimen de libertad, de tolerancia, de mútuo respeto, de derechos vinculados en la justicia amplia y llena de luz es contrario a la floración, siempre dolorosa y trágica, de los delitos políticos. Cuando sucede lo contrario, cuando de regímenes tiránicos y despóticos se trata, los delitos políticos se suceden y alcanzan a todas las capas sociales. Recordemos a los senadores romanos apuñalando al César por haberse este erigido en dictador. De ahí hacia adelante podríamos señalar infinidad de casos de transgresiones a la Ley y al Derecho realizados por individuos que pertenecen a todas las gamas sociales desde la más alta a la más baja.

Quiere decir esto que el delincuente político, que es siempre ocasional, se vé impulsado a la transgresión por móviles externos, producidos por causas inmediatas de aparición más o menos brusca, de duración en general no muy extensa y que tienen su origen en trastornos llamados reaccionales, consecuencia o respuesta a un choque de categoría física o psíquica.

La ley exige para apreciar este trastorno mental transitorio que no haya sido buscado de propósito y se comprende que así sea por que la exculpación se basa, precisamente, en que el delito se verifique por algo irrefrenable, ajeno a la voluntad de agente.

El dolor físico y más aún el psíquico, según ha demostrado la ciencia hasta la saciedad, llega a producir lesiones que no se sensibilizan a primera vista pero, que, sin duda alguna, crean en la mente del individuo doliente huellas que han de dar un día su fruto doloroso. Y estas huellas o lesiones, surcos que llenos de luz o de sombras se graban en el cerebro, son las que impulsan al subconsciente, en su oscuro dominio, a la comisión del delito.

El delincuente político no nace, se hace. Lo forma, por decirlo así, la injusticia permanente, la humillación constante, el dolor de los demás, el noble deseo de reivindicar una causa justa contra las fuerzas pretorianas. Tiene generalmente como base y fundamento la generosidad. Una patria oprimida produce insurgentes, el menoscabo de la libertad o los derechos humanos para una determinada zona de un país tiene como lógica consecuencia la rebelión porque en el hombre, aunque lo quiera negar, el amor a la libertad es innato y este amor, a medida que se vá constreñido, aherrojado y preferido, acumula fuerza en el dolor y en el ansia de justicia para estallar en un momento determinado produciendo el delito político.

Generalmente los delincuentes políticos son individuos hipersensitivos, solitarios, de vida interna, introvertidos como diría Freud, que cuecen sus pensamientos y ejecutan su acción individual sin tener cómplices, sin buscarlos, sin desearlos. Les basta su "yo" y el específico amor a la causa que sirven.

Un caso típico de estos es el de Masachs que atentó inocuamente contra el dictador Miguel Primo de Rivera, dictador y dictadura aquella que, en parangón con las que después ha padecido y sufre el mundo y especialmente España, nos parece de hojaldre, tal ha sido la crueldad que después hemos visto en estos ejemplares de sádicos encaramados al poder en estos últimos tiempos en donde el dictador presenta sus caracteres de ser infrahumano, de sujeto perteneciente al catálogo psiquiátrico.

Asistí al juicio que contra Masachs se celebró en Barcelona y su declaración mostró a las claras el caso del típico delito político. Examinémosla:

Masachs se incineraba en el amor a la Humanidad, luchaba por que la fraternidad reinara entre los mortales y había en su mente el misticismo de un apóstol que lloraba con el alma el destino de su patria por la pérdida de sus libertades, doliéndole el corazón por el dolor de sus hermanos.

Hemos buscado este caso por ser reciente y sobre todo, por haberlo estudiado de cerca en todas sus facetas.

Este afán justiciero que vivía en la psiquis de Masachs, seguramente, y su hipersensibilidad le llevó a la comisión del llamado delito político, realizado con una suprema generosidad, todo lo discutible que se quiera pero generosidad al fin.

Su declaración ante el Tribunal fué terminante:

"—No niego que he cometido el hecho —dijo— pero no he atentado contra Primo de Rivera como hombre. Su vida como la de cualquier mortal me es sagrada. Atenté contra el dictador que había arrebatado a todo un pueblo sus libertades. Puse en los platillos de una balanza simbólica el dolor de veinte millones de españoles y en la otra la vida de un hombre. Para mí la elección no era dudosa. ¿Hice bien? ¿Hice mal? No me corresponde a mí el juzgarlo, ni a vosotros tampoco, que sois ahora jueces transitorios y circunstanciales. El juicio lo dará la historia en su día libre de prejuicios y con amplias perspectivas en el porvenir".

Este caso es el arquetipo del delito político. Sin embargo embargo poco a poco el odio hacia el tirano que menoscaba derechos y dignidad humanas contra los de su estirpe nacional o espiritual penetra en su alma enseñoreándose de ella. De pronto un personaje del régimen odiado llega ocasionalmente a él y lo insulta. He aquí el choque que produce el trastorno mental transitorio. El hombre mata como puede, el arma importa poco. ¿Mata a quién? ¿A una persona determinada? No. Al símbolo que representa la injusticia que se comete contra los suyos.

¿Dónde hay que buscar el orígen del delito? ¿En el insulto último recibido? No. Hay que buscarlo lejos, muy lejos. En la primera bofetada que recibió uno de su raza por un agente del dictador, en la primera injusticia cometida por éste, en la primera conculcación de los derechos de su pueblo, en la iniciación del genocidio. En una palabra en la comisión del delito realizado por el tirano al perseguir injustamente a un pueblo, a una idea, a una concepción espiritual.

El trastorno mental transitorio para que se forje como delito político necesita de la saturación de un delito anterior contra las cosas sacrosantas que el delincuente, ocasional en este caso, ama.

Otra de las causas que ayuda a la generación del trastorno mental transitorio en el delito político es el silencio o la complicidad de los demás hombres ante la injusticia que comete un dictador. Cuando un pueblo es privado de su libertad y de sus derechos más elementales a ciencia y paciencia de otros pueblos, que, respetuosos con esos principios, nada hacen para impedirlo, éstos por su silencio, por su inactividad frente al delito de genocidio crean el ambiente favorable para el delito político y auspician los trastornos mentales transitorios permitiendo que seres, incapaces de la violencia en momentos normales, le rindan culto en la esfera fugaz de la anormalidad casual.

Esto lo saben bien los dictadores porque a conciencia de que realizan el mal se rodean de guardias pretorianas, se apoyan en el terror, transformando al 'policía' en supremo magistrado, y se mantienen en el poder caminando sobre tumbas físicas y espirituales.

Una medida profiláctica sería la de que los hombres de Derecho y los Tribunales que se sintieran independientes y sobre todo las Cortes Internacionales establecieran francamente la excluyente de responsabilidad para estos casos tan admitidos por la ciencia, ello sería un alerta para los dictadores y tiranos. Si la paz es el mejor administrador de los pueblos, el Derecho y el uso de la Libertad, el respeto a la[illegible]blos y entre los hombres los delitos políticos.

EL MUNDO DEL TRABAJO

LAS LUCHAS DEL PROLETARIADO EN PRO DE SU EMANCIPACION

(Del BOLETIN DE LA A. I. T.)

LOS OBREROS FINLANDESES SE HAN IMPUESTO AL GOBIERNO

En abril de 1941, una llamada ley de plenos poderes con un parágrafo especial contra las huelgas, fué promulgada en Finlandia. Entonces el país se encontró en plena guerra; pero la ley fué prolongada después. En dos ocasiones, la gran mayoría de los representantes obreros votaron en favor de esa legislación reaccionaria. "Fué un día de vergüenza para los representantes obreros en el parlamento finlandés", declaró en la última de esas dos ocasiones el periódico MERIMIES, órgano de los marineros finlandeses, al comentar la votación, y añadió: "Es gente sin esperanza alguna que cree que puede ser posible impedir huelgas obreras por medio de una ley antihuelguista..., pues los obreros organizados son también una fuerza, un poder con el cual hay que contar".

Y en ocasión del último gran movimiento huelguístico de los obreros finlandeses, recientemente, fué la acción directa de los trabajadores organizados que se impuso triunfalmente al gobierno del país, el que había tratado de aplicar su ley de plenos poderes de la cual acabamos de hablar.

El movimiento huelguístico fué iniciado por los maquinistas de los ferrocarriles que abandonaron el trabajo para imponer por la fuerza sus reivindicaciones que tendían a mejorar de salarios y mejores condiciones de trabajo. De entre las exigencias más importantes de este grupo obrero, podemos citar la que se refiere a mejores condiciones de las pensiones de vejez. La huelga de los maquinistas fué eficaz desde el primer momento de la lucha. Todos los transportes de personas y mercancías fueron paralizados completamente, también los servicios de correo dejaron de funcionar. Un caos total se produjo en las comunicaciones del país.

En esta situación extremamente tendida, el gobierno publicó una declaración en el sentido de que no cedería nunca ante las exigencias obreras. También tomó una serie de medidas rigurosas, de acuerdo con las amenazas prometidas. Además, basándose en las estipulaciones de la ley de excepción promulgada durante la guerra, el gobierno también procedió a la movilización de los ferroviarios, para obligarles a la capitulación.

Y en efecto, los maquinistas no opusieron resistencia alguna a la orden de movilización, sino se sometieron, concentrándose en los lugares indicados por el gobierno.

Se metieron los uniformes militares que las autoridades pusieron a su disposición, y naturalmente comían a expensas del Estado durante todo el tiempo que la huelga duraba. Pero sin embargo, el efecto era contrario al deseado por el gobierno.

Como era de esperar, los maquinistas movilizados recibieron pronto la orden de volver a trabajar en sus locomotoras, poniéndolas en marcha inmediatamente. Pero —todos se negaron a obedecer esta orden. Sin embargo, se ocuparon de las máquinas, lubricándolas etc., pero sin volver al trabajo ordinario en las mismas. Los transportes ferroviarios quedaban paralizados como antes, la movilización no había hecho cambiar la situación. Las medidas militares del gobierno habían fracasado totalmente a causa de la resistencia solidaria de los maquinistas.

LA HUELGA PORTUARIA EN LONDRES.

La lucha en Finlandia, pues, terminó por un triunfo obrero, siendo esta lucha una prueba de que los obreros tienen a su disposición un poder enorme si están decididos a emplearlo solidariamente en el interés de toda la clase obrera. La lucha también comprobó que los obreros pueden imponer su voluntad al mismo Estado y al gobierno; fué la solidaridad firme de los obreros que decidió la lucha en favor del pueblo. He aquí la lección que nos dan las recientes luchas en Finlandia.

En una de sus últimas ediciones, el periódico anarquista FREEDOM de Londres publica un amplio informe sobre ese movimiento, informe que nos hace la impresión de ser rigurosamente objetivo, de que los detalles en el mismo contenidos seguramente corresponden a la verdadera situación. Y estas informaciones nos muestran las verdaderas raíces del conflicto portuario. El periódico Freedom, que siempre era de tendencia antibolchevique, declara que la huelga en cuestión no era de inspiración comuniste. Freedom tenía ocasión de seguir la evolución de las cosas desde cerca, y los compañeros editores están en condiciones de darnos hechos reales sobre el origen y las finalidades de la reciente lucha en la capital inglesa. Reproducimos, pues, el mencionado artículo de Freedom, que parece haber sido escrito durante la misma lucha. Reza así:

Nadie ha de sentirse extrañado ante el hecho de que los portuarios londinenses demuestren una vez más su solidaridad. Tienen su antigua tradición de ayuda mutua y de solidaria defensa de sus intereses, y es evidente que desean que esa tradición no se muera.

Desde los tiempos de Keir Hardie y de Tom Mann, y desde la gran huelga por "los doce chelines" del portuario, siempre han demostrado poseer un espíritu de lucha sindicalista y una profunda simpatía para la acción directa como método de lucha.

La huelga de esta semana es el tercer conflicto de este género durante los últimos dos años. En el transcurso de estas luchas, siempre se trababan de cuestiones de principios. No eran las cuestiones de salarios y de condiciones de trabajo que formaban el motivo inmediato de estas huelgas, pero había un profundo descontento general debajo de la superficie, que trataba de manifestarse en estos conflictos.

Si alguién debe ser cargado de la culpa del conflicto actual, son precisamente los funcionarios sindicales. Esto es evidente. Los métodos reaccionarios y autoritarios de los funcionarios sindicales para imponer una discriminación vergonzosa debía provocar la indignación y la protesta activa de parte de los obreros. La unanimidad con la cual los obreros fueron a la acción, demuestra claramente los sentimientos que abrigan contra su burocracia sindical. Los portuarios se dan cuenta de que sus sindicatos en realidad son una parte integrante del Estado. Rechazando toda negociación con una delegación de los huelguistas, el dirigirse sindical Arthur Deakin demuestra que se obstina en rechazar todo contacto directo con los obreros que pretende representar. Tampoco quiere aceptar un referéndum democrático sobre la cuestión de la huelga.

En el momento de publicarse estas líneas, 12,000 hombres han entrado en huelga, encontrándose completamente paralizados más de 60 buques, mientras que el gobierno manda soldados al puerto para romper la huelga.

En caso de que esto continúe, queda una sola respuesta: la huelga nacional en todos los puertos británicos, para acabar de una vez para siempre con los métodos de la burocracia sindical. Si la organización se niega a ocuparse de los intereses de sus afiliados, el tiempo ha llegado para oponerles una resistencia activa a los funcionarios sindicales. Si los sindicatos continúan demostrando más lealtad para con los patronos y el Estado que con los obreros, los obreros deberán constituir otra organización controlada por ellos mismos, que represente los principios de la ayuda mutua y de la solidaridad y la idea de la responsabilidad hacia sus afiliados, concluye Freedom.

LOS TRABAJADORES DE LA MADERA DE 12 PAISES PROTESTAN CONTRA LA DICTADURA ARGENTINA

La Unión Internacional de los Trabajadores de la Madera y de la Construcción celebró una conferencia internacional en Estocolmo con la asistencia de representantes de 12 países. Entre otros problemas, se discutió la situación en la Argentina, después de lo cual la conferencia adoptó una resolución de protesta contra el hecho de que el movimiento sindical libre, no patronizado por el Estado, no tiene posibilidades de actuar en la Argentina.

ORGANIZACION JUVENIL EN NORUEGA

El periódico SOLIDARIDAD, órgano de la sección noruega de la AIT, comunica en una de sus más recientes ediciones que el movimiento sindicalista revolucionario juvenil en aquel país está en vías de reorganización. El periódico dirige un llamamiento entusiasta a los jóvenes de Noruega invitándoles a adherirse al movimiento sindicalista revolucionario.

TERRIBLES PERSECUCIONES DE RAZA EN AFRICA DEL SUR

Las fuerzas reaccionarias y fascistas se manifiestan cada vez más en todo el mundo— y esto a pesar del hecho de que la segunda guerra mundial, según declaraciones oficiales, debía destruir todas las formas de totalitarismo e imposibilitar también las persecuciones racistas.

Pero en realidad, las persecuciones contra ciretas razas continúan y se realizan actos de barbarie iguales a los que se produjeron en la Alemania nazi. Este es el caso de la Africa del Sur.

Para celebrar el día primero de mayo se habían organizado, en ese país, una serie de mítines públicos en que participaron muchos negros. Las autoridades, empero, emplearon los más brutales métodos para impedir y suprimir estos mítines. En la mayoría de los casos, los mítines fueron prohibidos, pero tuvieron lugar a pesar de la interdicción. En Benoni, donde 450 indígenas se habían reunido, —Benoni es un suburbio de Johannesburg—, la policíe tiró sobre los manifestantes, dando muerte a 4 indígenas e hiriendo a 6 de los mismos. En otro lugar se emplearon ametralladoras contra los manifestantes. En este caso resultaron muertos 2, mientras que 6 fueron heridos. En Witwatersrand, donde los negros se habían reunido en manifestación de mayo a pesar de la interdicción gubernamental, 18 de ellos fueron asesinados y una treintena gravemente heridos.

Desde hace mucho tiempo, el gobierno reaccionario de Malan hace una política brutalmente racista, suprimiendo casi todas las libertades democráticas en el país. Pensamos en la intervención que tuvo la delegación de la Africa del Sur en el último congreso de los "Federalistas mundiales" (partidarios de un gobierno mundial) —un negro que formaba parte de dicha delegación informó ampliamente sobre la bárbara explotación de los negros en su país es la víctima de una minoría gobernante que trata de solucionar los problemas nacionales por medio de una política de brutales persecuciones. Nadie puede negar que la política del gobierno ha llegado a ser completamente loca. Ultimamente, el gobierno presentó una proposición de ley pretendidamente dirigida contra los comunistas, pero que en realidad, en caso de ser aceptada (cosa absolutamente segura, dada la situación política en el país), podrá ser empleada como arma contra todo movimiento obrero independiente. "Para poder coger pescado necesitamos unas redes amplias", declaró el ministro de justicia para motivar sus proyectos criminales tendientes a suprimir toda lucha de clases en el país. Todo indica que el gobierno está preparando una nueva política de persecuciones contra el movimiento obrero en general.

He aquí un detalle importante en el plan estratégico de la racción mundial.

●

MANIFESTACION ANTIFRANQUISTA EN VENEZUELA

El diario "Ultimas Noticias" de Caracas, capital de Venezuela, comunica en su edición del 14 de abril, que unos 180 "embajadores culturales" de Franco fueron recibidos por enérgicas manifestaciones antifranquistas.

Los mesoneros y todo el personal del Hotel Universal se negaron terminantemente a llevar comida o arreglar siquiera los cuartos de los españoles franquistas en señal de protesta por la persecución que el régimen español ha hecho víctima al movimiento obrero.

Los artistas españoles no tuvieron otro remedio que salir a la calle para comer en la Embajada de su país o en otros restaurants donde nadie supo su afinidad con el franquismo.

●

PUERTO RICO CONTRA LOS FRANQUISTAS

"Ultimas Noticias", un diario de la capital venezolana publica un comunicado de Puerto, según el cual violentas manifestaciones antifranquistas se produjeron en San Juan, frente a la Casa de España, donde se ofrecía un concierto en honor de los oficiales del buque-esculea español "Juan Sebastián Elcano". Más de 40,000 personas desfilaron durante una hora ante la casa mencionada. Reinó gran entusiasmo. Los manifestantes llevaban cartelones que rezaban: ¡Viva la República Española! ¡Fuera de Puerto Rico los aliados de Hítler! ¡Muera Franco! ¡La casa de España es un nido de fascistas!

●

BAJO LA INSPIRACION DEL GRAN STALIN

COMO SE REALIZAN LAS GRANDES CONSTRUCCIONES EN BULGARIA

El periódico "Rabotnichesco Delo", órgano del Comité Central del Partido Comunista búlgaro, publica en su número del 24 de abril de 1950, un artículo bajo el título de: "En la llanura de Eviztor-Belene-Nikopol, la grandiosa batalla de la productividad está culminando", y en este artículo se dice: Bajo la indicación del gran Stalin, los campesinos laboriosos de los distritos de Sviztor y de Nikopol comenzaron en otoño de 1949 la gran batalla contra la sequía. En 40 días, unos millares de campesinos dirigidos por el Partido Comunista terminaron con un trabajo entusiasta la construcción de un canal de irrigación y de drenaje de una longitud de 100 kilómetros, poco más o menos, en la llanura de Sviztor-Belene-Nikolo. El trabajo fué terminado cinco días antes de la fecha prevista en honor del 70 aniversario del camarada Stalin. Esto era el primer combate en la grandiosa batalla contra la sequía.

En el mes de marzo del año en curso, en la misma llanura de Belene, algunos miles de soldados del ejército de trabajo iniciaron un trabajo enérgico para terminar la construcción de la red de irrigación que debe empezar a funcionar el 1o. de mayo. En toda la llanura de SViztor-Belene-Nikopo una masa de más de 530,000 m.3 de tierra han sido removidos. Los resultados de la competencia entre los soldados del ejército del trabajo son anunciados cada tarde por la voz de los altavoces, y toda la acción es dirigida por un grupo de agitadores especializados.

De lo que acabamos de reproducir parece que se pueda sacar la conclusión de que se trata de un país donde se realizan trabajos de gran envergadura, llevados a cabo en el entusiasmo y la alegría generales. Pero el cuadro cambia un poco si leemos el siguiente comunicado que hemos recibido de otra fuente: Todos los internados de Bogdanovdol han sido transferidos a la llanura de Belene-Nikopol donde son obligados a trabajar, 3,000 hombres poco más o menos. El artículo del periódico comunista no habla de estos hombres, que en las obras mencionadas trabajan en calidad de esclavos.

Estos hechos nos prueban lo que es la grandiosa batalla de la productividad y de qué clase de entusiasmo se trata en este caso: se trata de soldados y de internados.

Es muy posible que la cantidad de tierra indicada haya sido removida bajo el látigo de los mencionados agitadores especializados. En cuanto a los resultados, empero, éstos no parecen ser tan famosos, pues al final del artículo citado se declara de acuerdo con el método de la autocrítica que está a la moda.

La organización de la elaboración de los proyectos no marcha bien y el trabajo en diferentes obras está en retraso. La coordinación entre los ministerios ocupados en estos trabajos es insuficiente. Insuficientes son también los medios de transporte y los que existen no se utilizan en una forma racional. A causa de ello, en algunos casos, no había el macadán y el agua necesarios para los trabajadores, de modo que éstos no se podían terminar a tiempo.

Para nosotros, es difícil comprender la grandiosidad de esta batalla de la productividad en que se trabaja sin proyectos, sin coordinación, con medios de transporte insuficientes y con métodos irracionales, y donde hacen falta el macadán y el agua. Todo esto es "bluff" y mentira, que no tienen nada en común con la realidad de las cosas que, desgraciadamente, consiste en el simple hecho de que estas obras se ejecutan al precio de la esclavitud y de los sufrimientos de los enemigos políticos del régimen perseguidos y privados de su libertad.

El Senado yanqui pensaba dar 100,000 dólares al "Generalísimo" Franco. Pero Truman y Acheson han pensado lo contrario.

¡ESTA ES LA VERDAD!

El "caudillo" se quedará sin las divisas tantas veces soñadas. Eso no afecta para nada al pueblo español, por que todo el dinero que entra en la Península se lo reparten: Falange, los curas, los generales, las monjas y toda la canalla adicta al régimen fascista. El pueblo sigue comiendo pan negro y racionado. Esta es la verdad y la triste realidad

---

La OBRA SOLIDARIA de la C. N. T. EN EL DESTIERRO

BALANCE ADMINISTRATIVO

DONATIVOS RECIBIDOS PARA "SOLIDARIDAD OBRERA"

De marzo al 15 de abril de 1950

Nombre	Importe
"Semo"	$ 5.00
Venta en secretaría.	5.00
Frank González (U.S.A.)	43.00
Narciso Serra.	5.00
E. C.	3.00
V. E.	8.00
"Semo".	5.00
Vicente Marcet.	50.00
Francisco Riberas, Dearborn, Mich. (U.S.A.	311.00
Francisco Sains (Habana)	8.64
Andrés Oliva (Habana).	8.64
Collado. (Habana).	8.64
Regedano. (Habana).	25.92
E. Cabado. (Habana).	34.56
Manuel Yáñez (U.S.A)	34.00
F. Benegossi. (U.S.A.)	8.64
E. Perlato. (U.S.A)	8.64
Compañeros de Tampico.	11.00
E. Playán.	10.00
Moneda Nacional	$ 593.32

..Cantidades recibidas por el Administrador saliente, que no se habían publicado en notas Administrativas.

Concepto	Entradas	Salidas
Entregado por Administrador saliente.	$ 391.48	
Un desertor, 10 dólares.	86.40	
Ateneo de Divulgación de Newark, 4 dólares.	34.56	
F. Frances, Marsillón, 5 dólares.	43.00	
Un desertor, 5 dóares.	43.00	
Francisco Rosel.	2.00	
José Rosell.	2.00	
Semo.	5.00	
Venta Secretaría.	17.50	
Semo.	5.00	
B. Belloten	5.00	
Semo.	2.30	
E. B.	10.00	
Fernando Cruz.	10.00	
Franqueo No. 122.		31.94
Imprenta No. 122.		$ 350.00
Un sello, papel y goma.		4.20
Nota de Imprenta, 10,000 fajillas.		90.00
Saldo en caja para el No. 123.		181.30
SUMAS IGUALES.	$ 697.44	$ 657.44

México, D. F., 20 de julio de 1930.
El Administrador, F. GRANELL.

COTIZACION DELEGACION GENERAL DE MEXICO

Cotización del 1 de Marzo al 30 de Junio de 1950

Nombre	Importe
Juan Montserrat.	$ 125.00
Salvador Ocaña.	150.00
Hermilo Alonso.	70.00
César Subirats.	40.00
Domingo Rojas.	30.00
Marcos Alcón.	40.00
José Anhelo.	40.00
Agapito Collado.	40.00
Roque García.	26.00
Juan Biergs.	40.00
Florencio Granell.	40.00
Angel Alvarez.	30.00
Benjamín Cano.	160.00
Raúl Gomez.	40.00
Joaquín Sánchez.	20.00
Jaime Carbó.	24.00
Ramón Andrés.	8.00
Pedro Velasco.	24.00
Hermoro Plaja.	10.00
Enrique Playán.	200.00
Nicanor Guixeras.	24.00
José Arbós.	90.00
José Gener.	50.00
José Prego.	50.00
Francisco Rosell.	48.00
Floreal Ocaña.	15.00
José Rosell.	48.00
Juan Font.	90.00
Jaime Magriña.	80.00
Manuel Gómez.	25.00
Vida Playán.	20.00
Juan Papiol.	100.00
Justo Donoso.	20.00
Luis Romera.	80.00
Gregorio Jover.	14.00
Vicente Marcet.	60.00
Gabriel Pérez.	10.00
Manuel Márquez.	60.00
Jorge Bosquillas.	20.00
Jaime Rillo.	20.00
Luis García V.	28.00
S U M A	$ 2,109.00

COTIZACION PRO-ESPAÑA

Nombre	Importe
José González de Cali (U.S.A.)	$ 64.00
José Iborra. (U.S.A.)	43.00
Juan Ipekl (Ver.)	15.00
F. Bidao. (U.S.A.)	46.00
S U M A	$ 168.00

SUSCRIPCION PRO FLEITAS ROUCO

Nombre	Importe
Joaquín Sánchez.	$ 5.00
Florencio Granells.	25.00
Amado Chueca.	5.00
Joaquín Valero (LISTA)	142.00
Luis Romera.	15.00
Roberto Oriol (LISTA)	218.00
José Cano.	10.00
José Rivero.	20.00
F. R.	25.00
Raúl Gómez.	50.00
Marín.	25.00
Justo Donoso.	10.00
Salvador Martínez.	50.00
Marcos Alcón (LISTA).	190.00
Nieto.	50.00
Recibo No. 516.	1,000.00
Amado Chueca.	5.00
Lorenzo Delamor.	5.00
Un compañero Edo. Ver.	50.00
Un compañero Edo. Ver.	50.00
Tres compañeros Edo. Ver.	20.00
Un Anónimo	5.00
Un anónimo.	5.00
Joaquín García Sánchez.	86.00
Guillermo Granados.	20.00
Mignorance.	50.00
Recibo No. 527.	100.00
Grupo 'ADELANTE" Monterrey.	30.00
Narciso Serra.	20.00
Jaime Carbó.	15.00
Juan Riesgo.	50.00
José Ganer.	10.00
Marcos Rodríguez.	45.00
Liberto Callejas (LISTA)	50.00
José Prego.	25.00
Pedro Quesada (LISTA)	500.00
Domingo Rojas (LISTA)	1,000.00
Jorge Lacambra. (LISTA)	230.00
Un Antifascista español	10.00
J. M.	5.00
Pedro Velasco.	12.00
"Ledo".	50.00
Florencio Granells.	10.00
Un Desertor (U.S.A.)	43.20
Manuel Gómez Gil.	25.00
José Ganer.	10.00
Pedro Quezada.	10.00
A. F.	50.00
Juaquinet y Teresita.	10.00
Escobar.	2.00
J. M. G	50.00
J. C.	20.00
J. S.	10.00
Familia Cortés.	10.00
Lista Veracruz.	76.00
Sindicato de Saneamiento. Ver.	25.00
Jaime Carbó.	10.00
Recibo No. 558.	20.00
" " 559.	20.00
" " 560.	30.00
" " 561.	10.00
" " 562.	10.00
" " 563.	20.00
" " 564.	10.00
Florencio Granells.	10.00
E. Playán (LISTA).	100.00
Lecuona.	20.00
Gaspar Ferrer.	10.00
J. M.	5.00
Francisco Brun.	25.00
Viuda de un compañero.	10.00
Francisco Alfaro.	50.00
C M. de Contreras (U.S.A.	25.00
Eusebio Carbó. (LISTA).	94.00
Jardí	50.00
Vicente Marcet (LISTA).	250.00
J. M. Anhelo.	100.00
E. M. B.	70.00
F. E.	100.00
Jesús Pérez.	100.00
Segundo Resurgir.	50.00
Manuel Gimeno.	100.00
Ricardo Mestres.	100.00
Ricardo Guilarte.	40.00
Miguel Ferrer.	100.00
J. G. C.	100.00
Vázquez.	30.00
"Cultura .Proletaria" (U.S.A.)	864.00
Josepk Amari (U.S.A.)	963.00
Frank Mejías (U.S.A.)	1,066.40
Domingo Pascual (U.S.A.)	43.00
J. Riveras (U.S.A.)	25.25
Serafino Roseti (U.S.A.)	43.00
Agustín Gómez (U.S.A.)	86.00
Tomás Klehe (U.S.A.)	43.00
Armando Batista	10.000
Federación de Grupos Anarquistas de Nayarit	40.00
José Rivera (U.S.A.)	748.20
José García (U.S.A)	94.60
Ridau. (Vacavilla (U.S.A.)	326.80
Benjamín Cano	100.00
Pedro Tordesillas.	10.00
X X.	25.00
Un simpatizante.	100.00
F. Sirvent.	10.00
TOTAL	$10,816.45

GASTOS DE LA DELEGACION DE LA C.N.T. DE ESPAÑA EN MEXICO DEL 1o. DE MARZO AL 30 DE JUNIO DE 1950

Concepto		
Pro España.	$ 168.00	
Pro Fleitas.	10,816.45	$ 11.126.90
Cotización.	2,109.00	2,171.45
Déficit.	204.90	
SUMAS IGUALES	$ 13,298.35	
TOTAL	$ 13,093.45	Total $ 13,298.35

EL Tesorero,
E. PLAYAN.

SOLIDARIDAD A VIEJOS Y ENFERMOS

ENTRADAS EN E LMES DE MARZO

Concepto		
En Caja del mes de Febrero.		$ 506.21
Frank Aguilera (U.S.A.)		23.60
A. A.		50.00
Monte Aragón.		25.00
Jaime Carbó.		5.00
Hermilo Alonso (Donativo).		100.00
" " (Cuota).		20.00
Compañero Anónimo que abona las cuotas del Sanatorio Español.		144.00
Raúl Gómez.		10.00
"Sema".		10.00
Gregorio Jover.		10.00
SUMA DE ENTRADAS		$ 903.81
ENTRADAS		$ 903.81
SOLIDARIDAD a 9 Compañeros	$ 457.00	
EN CAJA PARA ABRIL.	$ 446.81	
SUMAS IGUALES	$ 903.81	$ 903.81

ENTRADAS EN LOS MESES DE ABRIL Y MAYO

Concepto		
En Caja del mes de marzo.		$ 446.81
Gregorio Gover.		10.00
Vicente Marcet.		20.00
Delegación General C.N.T. México.		196.30
A. A.		50.00
Monte Aragón.		25.00
Un compañero anónimo que abona las cuotas del Sanatorio Español.		72.00
Jaime Carbó.		5.00
"Sema".		10.00
Raúl Gómez.		10.00
Delegación General C.N.T. México		224.70
SUMA DE ENTRADAS		$ 1,069.81
ENTRADAS.		$ 1,069.81
SOLIDARIDAD a 8 compañeros	$ 447.00	
EN CAJA DE MAYO	$ 622.81	
SUMAS IGUALES	$1,069.81	$ 1069.81

Concepto		
EN CAJA DEL MES DE MAYO		$ 622.81
SOLIDARIDAD a 10 Compañeros	$. 599.00	
EN CAJA PARA JUNIO	$ 23.81	
SUMAS IGUALES	$ 622.81	$ 622.81

ENTRADA EN LOS MESES DE JUNIO Y JULIO

Concepto		
En Caja del mes de mayo.		$ 23.81
Delegación General C.N.T. México.		163.35
Amado Chueca.		3.00
A. A.		50.00
Monte Aragón.		25.00
Gabriel Pérez.		5.00
Jaime Carbó.		5.00
Hermilo Alonso (3 meses).		60.00
Raúl Gómez.		10.00
'Sema".		10.00
Vicente Marcet.		20.00
A. A.		50.00
Monte Aragón.		25.00
Amado Chueca.		4.00
Hermilo Alonso.		40.00
Domingo Rojas.		60.00
Vicente Marcet. Z.		20.00
Hermilo Alonso.		50.00
Jaime Carbó.		5.00
E. Playán.		25.00
José Jover.		10.00
Delegación General C.N.T. México.		147.30
"Sema"		5.00
Raúl Gómez.		10.00
SUMA DE ENTRADAS		$ 826.46
ENTRADAS.		$ 826.46
SOLIDARIDAD a 7 compañeros	$ 447.00	
EN CAJA PARA JULIO	$ 379.46	
SUMAS IGUALES	$ 826.46	$ 826.46

SOLIDARIDAD A VIEJOS Y ENFERMOS

Concepto		
En caja del mes de julio.		$ 379.46
SOLIDARIDAD a 6 compañeros.	$ 372.00	
EN CAJA PARA AGOSTO	$ 7.46	
SUMAS IGUALES	$ 379.46	$ 379.46

RECIBOS Y COMPROBANTES A DISPOSICION DE TODOS LOS COMPAÑEROS.

POR LA COMISION DE SOLIDARIDAD A VIEJOS Y ENFERMOS.
E. PLAYAN.

SOLIDARIDAD OBRERA

SIGNO Y CONSIGNA DE LOS TOTALITARIOS

Después de la última guerra europea, no podíamos decir que el mundo estaba en paz por existir el conflicto chino y otros de menor envergadura. La paz que el capitalismo ha ofrecido en este corto interregno era y es tan problemática que, lógicamente, puede decirse no ha sido otra cosa qu una fase de preparación para reanudar las cruentas batallas.

Surgió el primer chispazo. ¿Provocado por quién? A la vista de todos está. Una vez más la responsabilidad les cabe a los totalitarios: una vez más se ha evidenciado el afán de expansión dominadora que guía a todos los totalitarios.

Todos los acontecimientos previos a la anterior conflagración fueron gestados y determinados por los gobiernos fascistas, procedimientos de dominio paralelos a lo que desde tiempo ha es conducto del gobierno bolchevíqui. Fué en el año 1933 cuando empezaron a densificar la atmósfera de guerra, ambiente que Musolinni tenía que aprovechar para invadir Abisinia. Envalentonado por aquel éxito, la idea de otras tentativas tenía que ganar terreno, todo justificándose con fútiles motivos para determinar las agresiones.

Dando un salto desde entonces a estos momentos, aunque median infinidad de hechos que no conviene olvidar, forzoso es convenir nos hallamos en idéntica situación. Tal vez se diga no podemos sentar una afirmación sobre los resultados de la iniciativa agresora que los comunistas han planteado en Corea. Nos inclinamos a esa salvedad. Sin embargo, los gobiernos antitotalitarios parece quieren aprovechar la experiencia de la injusticia que cometieron con España en 1936. Si entonces hubieran proporcionado a los antifascistas los pertrechos que inmediatamente a lestallido del conflicto coreano han puesto a disposición de los anticomunistas, ¿se habría consumado la Segunda Guerra Mundial,? Nos permitimos dudarlo. Todo y no olvidando que el capitalismo y el Estado llevan en sus entrañas el germen de las guerras, y convencidos, además, que éstas tendrán situación práctica tanto tiempo como duren aquéllos, la conflagración que con características internacionales se inició en 1939 habría podido ser postergada. Se trataba, para lograr esa situación, de que en España se hubiese inflingido duro quebranto a las huestes de Hitler y Mussolini, cuya repercusión habría sido fatal para Franco y sus afines y colaboradores.

¿Se logrará en Corea lo que no se logró en España? Esperamos que sí. La agresión parte de los comunistas, que todo lo quiere hacer comunista, y a todos nos quiere incondicionales de su comunismo... Decimos incondicionales porque, al igual que Mussolini todo lo quería fascista y Hitler nacional socialismo, haciendo perecer todo y a todos los que no rindieran tributo a su culto estatal, la consigna de Stalin es exactamente la misma.

Mejor hubiese sido que la réplica la hubiera encontrado el dictador rojo por otros cauces. No ha podido ser hasta ahora, pero tampoco lo damos por completamente imposible. Esa fortaleza estatal que llaman gobierno bolchebiqui, de vertebración facciosa y tiránica, como a sus parientes ya sepultados también le llegará el torno del entierro. Sabemos que ello no lo efectuarán los rivales que con el signo de gobiernos demócratas se le enfrentan; y nada nos extrañaría verlos a todos de común acuerdo sobre algún problema de carácter internacional, apesar de todo lo que se dicen y hacen. Y es que, la acción que ha de desplazar a todos los guerreros y motivos de guerra, no está en las democracias enemigas de los totalitarios, sino en la acción de los pueblos que libremente expresan anhelo de paz y libertad.

No levantamos el deseo de que en la conflagración ya iniciada se consigne éxito sobre ninguna de los dos bandos. Quisiéramos que con el esfuerzo que ambos realizan abrieran la sepultura donde juntos pudieran ser sepultados. A ello, hay que contribuír, siempre dedicando más atención y esfuerzo a los peligros y rigores más inminentes y doros. Puesto sobre el tapete el problema de las dictaduras, a ellas hay que combatir con decisión para, a continuación, emprenderla con los demás. Porque las guerras, el día que no existan los totalitarios para provocarlas, de esa función se encargarán las democracias, y, combatiéndose entre sí, darán al mundo el mismo espectáculo y los mismos resultados que hoy estamos tocando.

Hay que librarse de muchos males estatales, pero con preferencia de los totalitarios. Donde haya cualquiera de sus representantes hay un enemigo de la paz y de la libertad. Rojos o azules todos pretenden los mismos resultados sobre la vida social: Ausencia de criterio en el individuo, porque el Estado lo tiene todo y para todos las cosas; anulación de la personalidad humana porque, teniéndola el Estado no hace falta a nadie. Este es el signo y consigna de todos ellos.

El Pueblo, Heroe de la Revolución Española

Escribe JOSE PEIRATS

El héroe de la revolución española fue indiscutiblemente el pueblo. Ninguna revolución merece categoría de tal acontecimiento sin la fecundante intervención popular. En la gestación del hecho revolucionario intervienen innumerables factores. Partiendo de la significación humana anexa a toda empresa de actividad consciente, son dignos de ser enumerados la complejidad de factores en ella concurrentes, desde la acción de los individuos y grupos minoritarios, más o menos libres de escuela o disciplina ideológica, hasta la difusa avalancha popular capaz por su fuerza y virtudes creadoras, de dar el toque definitivo, el golpe de gracia, soldar une expresión heterogénea en un objetivo común.

Dos puntos fundamentales valoran la intervención popular en los movimientos revolucionarios. Uno de ellos es el aspecto potencial. Las revoluciones reducidas a la acción de minorías o partidos confrontan el peligro de un fracaso inicial, con sus repercusiones represivas, o una discutible victoria resuelta en sustitución de poderes, con el aditamiento agravante de una recaída en la dictadura. Solo el desbordamiento popular, la intervención del pueblo en la lucha, puede acumular la fuerza suficiente capaz de forzar ventajosamente cualquier combinación de obstáculos.

El segundo aspecto consiste en que la intervención popular representa por sí misma una garantía de amplitud y trascendencia en el hecho revolucionario. El pueblo en armas es el único capaz de imponer soluciones atrevidas y velar al mismo tiempo para que sus aspiraciones, largamente reprimidas, no resulten defraudadas.

Nos autoriza a catalogar las jornadas del 19 de Julio de revolución popular la experiencia cosechada de la mayoría de los movimientos peninsulares. Estos movimientos adolecieron casi siempre de un contenido conspirativo-político o social-esporádico. De todos estos movimientos, la revolución asturiana del 6 de Octubre de 1934 alcanzó una de las mayores concreciones populares. Bien que, trazada de acuerdo a un plan político conspirativo, causa primordial de su intrascendencia localista, no se puede negar que, en la práctica, la entusiasta intervención del pueblo y la fuerte representación de definidos sectores de solera revolucionaria, supieron darle un contenido profundo que rebasó los cálculos de los políticos conspiradores.

Los repetidos intentos confederales fueron planeados sobre un cálculo optimista exagerado, sobreponiéndose el factor de improvisación esporádico al principio mas elemental de técnica conspirativa. Lo único a tener en cuenta era la magnitud del ideal, la abnegación y la corazonada. Estos movimientos mostraron sin embargo que determinadas circunstancias de orden ambiental humano no son supérfluas al logro de las finalidades de explosión revolucionaria, en cuanto con el contagio popular se relaciona.

Al hablar de determinismos circunstanciales, no aludimos en forma alguna al fatalismo económico campante profusamente en la no menos profusa y confusa literatura marxista. Aludimos siempre a factores de actividad humana. El principio de fatalidad implica la antítesis de todo principio activista. No se puede ser revolucionario y creer a la vez en la fatalidad.

Tampoco creemos en la virtualidad infalible de una revolución preparada científicamente. Antes, al contrario, estamos convencidos que la revolución elevada a la categoría de técnica es uno de los más fuertes remaches de la dictadura. Los grandes estrategas revolucionarios de hoy son los grandes dictadores de mañana. Una revolución metodizada en su más mínimo detalle no puede dar otro fruto que el estado totalitario. Abogamos por una revolución popular en la que el pueblo tome parte. Para que esta revolución se produzca, es condición indispensable interesar a la multitud, conseguir arrastrar al pueblo a la revuelta, librarle de las influencias fatalistas que operan sobre este pueblo por la vía de los atavismos.

Todo lo que tiene un pueblo de arrollador y temerario una vez puesto en movimiento, tiene de apático y medroso en la calma precursora de las grandes tempestades sociales. Aparte el prejuicio fatalista profundamente arraigado en el alma popular, influyen en ella el resabio sembrado por las supercherías de toda una serie de desaprensivos demagogos. El pueblo ha sido vendido repetidas veces por menos de cuarenta dineros a toda una casta de iscariotes, cuya misión ha consistido siempre en vivir de sus emociones. La vanidad y la ambición vistió frecuentemente con el ropaje de revolucionarios a tanda tras tanda de dudosos personajes. Y al pueblo, y nada más que al pueblo, tocó pagar por nuevos los platos rotos de todos los fraudes y fracasos. A la vuelta de cada decepción iba afirmándose el positivismo y el recelo De ahí la leyenda del "pancismo" de la plebe, denuesto olímpico con que le motejaron los corridos agitadores tan dados a tomarle el pulso en los mitines. Los oradores podrán obligar al pueblo a prestar solemnes juramentos de compromiso revolucionario. Los juramentos prestados frente a la tribuna ante la intimidación ceñuda de los destripadores de mitin, tienen la forma de una capitulación desesperada. Una multitud encerrada entre las cuatro paredes de un salón de actos es una guarnición asediada. La tribuna es una especie de casamata artillada desde donde se dispara al pueblo con andanadas a quemarropa. En estas trágicas condiciones, no hay más salida que capitular o morirse de asco. Y el público se venga de estas encerronas prodigando juramentos al barato que luego vuelve en perjurios.

La espontánea intervención popular solo puede lograrse mediante crisis emocionales o momentos psicológicos de gran repercusión en el ambiente y en la conciencia colectiva.

Esta circunstancia emocional fue el 19 de Julio de 1936. La conciencia del peligro, el contagio de la pasión ambiente, el ejemplo de las valerosas minorías, provocó una de esas eclosiones acaecidas en la historia con intermitencias de siglos.

La intervención popular en la revolución de Julio marca un jalón sin paralelo en la historia de todas las revoluciones. La grandiosidad de su ejemplo ha obligado a hacer justicia a gran número de personalidades, críticos especialistas en esta clase de acontecimientos. Aparte su eficaz intervención en la acción de armas, está la inmunidad observada con respecto a la plaga centagiosa de los desórdenes de toda índole común en toda explosión revolucionaria. El aspecto más feo y repugnante de toda revolución, el más explotado por la camada reaccionaria, es el que hace referencia a la criminalidad y el saqueo. A este respecto, dice bien a las claras el esfuerzo realizado por los tribunales depurativos franquistas para transformar los hechos de comprobada delincuencia política en hechos de delincuencia común. A fàlta de reales pretextos para deshonorar a un pueblo, cuya acción estuvo inspirada en la más estricta justicia, se vieron obligados a especular sobre las ejecuciones de curas, bien que ocultando que estas ejecuciones tuvieran por fundamento la actitud rabiosamente beligerante de los falsos servidores de Cristo A falta, también, de como endosar el manido sambenito de robos y saqueos, no tuvieron excrúpulos en castigar como tales los actos de expropiación colectiva, efectuando, no solo bajo control de organismo responsables, sino que bajo forma de un amplio y madurado criterio de función socializadora. Quiere decir que la revolución de Julio tuvo en todo momento un alto sentido de responsabilidad y probidad justiciera. Si comparamos este hecho con algunos episodios de la revolución rusa, en que toda la pericia de los estrategas soviéticos no fué capaz de evitar el incendio de fábricas y edificios de utilidad pública, el saqueo colectivo y la destrucción por sistema de importantes industrias, la conducta del pueblo español resplandece por sus propios méritos.

El pueblo español no dió mejor ejemplo en la abundancia de los primeros tiempos que durante la prueba de hambre de los meses siguientes. Bajo los efectos de una guerra sin cuartel ni frentes definidos, sometido todo el territorio a los efectos de la metralla, estuvo siempre a la altura de aquellos primeros momentos, arrostrando la escasez, el frío y las infaustas noticias de los frentes con un estoicismo espartano. El ejemplo de los evacuados de Aragón con motivo del empuje enemigo en la primavera de 1938 es digna de un aguafuerte goyesco. La forzada retirada del ejército tuvo siempre como fondo la evacuación voluntaria de los habitantes. Dos años de guerra y sufrimiento hallaron a toda una población heterogénea dispuesta a correr la misma suerte que los restos de las unidades desrozadas. Los pormenores de la evacuación de la zona del Norte de España, bajo una lluvia de acero por tierra, mar y aire, son ejemplos multiplicados al infinito en todos los lugares de la España antifascista, resumidos en ese supertrágico colofón final que tuvo por marco la frontera pirenaica y bajo forma del más impresionante éxodo que vieron los siglos.

Estamos seguros de no caer en una exageración si proclamamos al pueblo hispano héroe indiscutible del gran cataclismo que desato la ambición del mundo sobre el pacífico hogar de los españoles.

ANTICRISTO EN FORMA

Por Angel SAMBLANCAT

He hecho una campaña con Franco en Sidi Musa —me dice el digno militar republicano, que pena con nosotros en el exilio—; y estoy en condiciones de arrancarle el colorete con que se embadurna el rostro, a esa odalisca del harem del Profeta.

Lo primero de que Vagamundi no tiene nada, es de cristianos y de caballeros, a pesar de que el corrillo de sus incensadores, por complicidad con las torticerías del gran malhechor, no considera el Lohengrin de las modernas Brabancias y "Tauringias" y poco menos que el primer maestro de la Orden del Cristiano por antonomasia.

Forzó el ascenso en su carrera, dándole las nalgas, como vulgarmente se dice, al superior; tratando al inferior a puntillazos y echando a sus compañeros de armas la zancadilla o saltándoselos por encima de las charreteras; brincándose, en suma, todos los sebes.

Ejerció en filas y en la Academia siempre la soplonería más lusca, yendo con chismes y cotilleos al que mandaba, haciendo de confidente y policía oficioso de autoridades aventureras y traicionando a los que tenían bastante candor para fiarse de él y abrirle el arca del pecho.

Su cristianismo y su devoción —la piedad de Franco—, resultan una mascarada tan monstruosa, como en la caballerosidad o caballar nobleza, con que alegremente se le gratifica. Así como no se le puede llamar caballero más que por lo aficionado a cabalgar sobre las ballestas del prójimo, no merece tampoco el nombre de cristiano más que por lo que ha enchepado a todo Cristo y por lo que al hijo de Dios invocó, para hacerse en él esto, lo otro y lo de más allá.

En el Tercio exuanji, donde la coprolalia y el lenguaje estercorario parecía que hubiesen abierto matrícula y bazar de "Todo, a ó 65", el blasfemo y el escatólogo Núm 1 de la pandilla era él. Ríase usted de los carreteros con la guimbarda o galera atascada hasta el cubo, en un badén; y de un chigre, taberna o sidrería, en noche de sábado. Al chirrión le arde el eje con la gárgara.

Allí, el que no tenía los testes subidos constantemente a la boca, no llamaba a todo el mundo hi de puerca, no se ciscaba en la propia madre y no se hacía tomateras chanfainas con los higadillos de Jesús, las frituras de María y las gallinejas de todos los santos del cielo, no era macho con las insignias de doble yema.

La letrina es una patena, comparada con un vivac de legionarios. El aguardiente se usa hasta para maniluvios y pediluvios. Jarrean grifos vinazo, que glogoteando pasa en los pellejos muertos a las corambres vivas. Se fuman toscanos y las tagarninas echan lumbre. Hay en los trébedes una olla como una canonesa o como un prior de la Trapa, con medio carnero en su seno rotundo, un cuarto de res, un lechazo o cuatro o cinco prumáceas robadas en el primer caserío. A lo mejor se presenta un destripa-honras, con una morita desmayada de terror a cuestas y una pierna por cada hombro, que de las greñas acaba de sacar de debajo de las faldas o de la cama de su madre y con la que viene a traficar a dos pesetas el tiro.

Los chistes de porche, los cuentos verdes de tertulia canóniga, los retos, las apuestas, los desafíos, las puñaladas, se llevan la mitad del tiempo. Se pone sobre el naipe la camisa. Y hay quien por majeza entra sólo a balazos en un zoco; y quién para demostrar que peludos como él no los paren hembras, saca el revólver y deja seco al primero que atisba.

De esa Universidad de la gallofa, fué rector el sátrapa de Falange. Les consentía a sus jabatos todos los excesos y todos los crímenes, hasta que dinamitan el estómago, como freirse sartenadas de orejas de infiel; y así se alzó con la vara de cabo de aquel presidio suelto.

Siendo una bayadera, logró circuirse de una leyenda de pavor, que se forjó imponiendo feroces castigos a pobres diablos sin criadillas; y creándose una guardia de matones, que asesinaba al que no hablaba de rodillas del Jefe o ponía una tilde a cualquier orden suya.

En los combates, eran esos mastines, azuzados por el que los llevaba a la cadena, quienes empujaban a la chusma vil a la muerte, a culatazos; mentándoles soezmente, entre ajos y badajos, toda la parentela, maltratándola como si fuese carne de hospicio o de lupanar; y fusilándolos inmiseicordemente por la espalda, en cuanto los veían palidecer, miraban para atrás o dejaban de morder rabiosamente el cartucho.

Luego, era el puntero de la manda, el que vendía pensiones y galones; quien convertía su cota en un cementerio de cruces; y al que le parecían pocas todas las estrellas del cielo, para colgárselas de la bocamanga. Y total ¿por qué? Por cualquier quisicosa, como incendiar un pajar, asaltar el hormazo de un lecho de sultana pesetera, saquear un campamento pastor o plantar el trafallón rojogualdo en una loma.

Pero, de adobero tan fangoso han salido la mayor parte de los héroes. Así se tejen aureolas de santo follón y jorobón. De ese modo empercalla papel la chafaldona Clío.

El Exterior Ardiente

Este y Oeste

La tensión que existía entre Oriente y Occidente —y que artificialmente alimentaban los industriales del belicismo ruso y yanki— ha reventado en Corea. Lo propio podía haber ocurrido en Irán, Yugoslavia, Indochina o Berlín. En todos esos puntos y en otros, la cosa está que arde. La guerra fría se va calentando, gracias a Dios, que dirán los zopilotes de todos los dogmas. Y no tardaremos en oír la explosión de la bomba H, lo que no dejará de ser curioso. ¿Quién ganará la partida? Los de siempre, en ambos bandos: los arrebatacapas del Estado y del capital, los mascarones uniformados y la papalidad bendiciente, que siempre está a la papa que salta. ¿Quién perderá? El eterno pagano de todas las fiestas; el pobre Juan de la Viña, que no aprenderá nunca a manejar bien la podadera.

El Perro de Alcibíades

Viendo Alcibíades que los vagos de Atenas no se ocupaban de él en los periódicos, le cortó la cola a su perro. para dar que decir a la ociosidad. Se trataba del truco tan manido de distraer la atención de la ciudadanía y encantarle así el hambre a la ex revoltosa democracia. La Historia se repite. La guerra del 14 estalló para ahogar la voz del sindicalismo revolucionario, que no era a la sazón en Francia una broma. La del 39 surge para apaciguar los nacionalismos y los bolchevismos, sedientos de empleos burocráticos y de carnets de policía. La de ahora viene para exterminar a los millones de chinos, con y sin coleta, que no se quiere mantener. Al perro de Alcibíades le crece la cola al poco tiempo de cortada. Y es ese un fútbol o un taurino espectáculo, que no deja jamás de llamar el riego a la taquilla. Cada año nacen más papaciruelas. Y por muchos que se maten en sucesivas hecatombes, siempre quedan en número suficiente, para jugar con ellos al higuí.

Al mochilero de la tiara, con más millones que latines, le va a estropear el negocio del Año Santo la inseguridad de los mares, del cielo y la tierra firme. De América le llovian los peregrinos y los dólares, aunque a muchos de los primeros se los tenía que vigilar, para que no se le llevasen la capa a un santo. Los italianos que tiraban de esa rifa, querían que durase la juerga de frailes y monjas en revoltura, de beatas y beatos en chanfaina, hasta que a la vaquita le hubiesen exprimido bien la ubre. Mas vienen las ocupaciones de tierras incultas por los campesinos, y les avientan el tenderete y les estropean la guitarra a Palmiro y a Alcides. ¡Una ruina! Pero, no tan grande como la del que trabaja y ni una porquería tiene para llevarse a la boca. No nos apuremos, pues. Quiebran las librerías y los colegios, que no son pornográficos. Nunca, empero, se ha visto echar la cortina abajo por bancarrota a una taberna. Y de los templos se sale haciendo más eses y con la faja más por los suelos, que de las cantinas.

Franco, al Quite

Churchill se va a veranear a Tosa, según dicen las agencias informativas, que alguna vez no han de mentir, para que las crean. ¿A qué clase de pesca se va a dedicar, en nuestra Costa ex Brava el **Premier** inglés de la reciente y aun caliente matancería? Lo ve un ciego sin lentes. Y no se le escapa a un escarcho, que con el rabo frito, pega saltos en la sartén. El jefe de los **tories** anglos va a decirle al Caudillo, que se cuenta con él en el jollín que se nos viene encima. Se aguantará en el trono al Muley Hafid del Pardo, con tal que él aguante al mal bicho de lidia español y conserve la tranquilidad en la Península. Y Franco contestará que, para hacer de España un cementerio de podridos y de mudos, se pinta solo el hijo del higo de su mamá. ¿No es la suya —el garrote— la mejor panacea que se ha inventado contra el comunismo? Cerrará las bocas y abrirá las fosas, como hasta aquí y ampliando más el negocio de su estraperlo y sus mortandades. Bien probada tiene su mano rota en chupar lámparas y en despachar gritones para el otro mundo, que no es este de Colón, en que hacemos el "Viaje al cabo de la Noche del Exilio" los refugiados de tercera.

¡Dichosos Ellos!

En Francia hace 3 ó 4 semanas que están sin otro Gobierno que el de "asaltamontes" de Albornoz, los bienaventurados mosiús y madames de encima y abajo de la línea del Loire. Y loretas y grisetas ¡sin enterrarse! Los relojes de sol tampoco se han parado en el resto del mundo. Es que no les dan cuerda los hombres de Estado, tan públicos por regla general como las mujeres ídem. Con ellos en huelga. los trenes llegan a las estaciones con la acostumbrada impuntualidad. ¿Por qué una parálisis no les echará los brazos a tierra para siempre?

Chocha Vejez

Azaña era el solo español, que durante la República no se había enterado de que Giral es un zoquete. En vez de emplearlo para que le diese lavativas cuando las necesitara, que es para lo único que políticamente servía el célebre boticario, va el Verrugas y me lo hace Presidente del Consejo de Ministros. Y así anduvo todo. Aquí, en el Exilio, está jefaturando Giral la cuadrilla de peleles republicanos, que moviliza Moscú cuando le conviene y que con la banda gubernamental de París se están fumando los sustanciosos restos del Tesoro español. A los viejos politicastros ni con la vida se les acaban las ganas de fumar brevas. Que les planten una de Vuelta de Abajo y de través en los hocicos.

Los Hulehilobos del Continente

Las dictaduras que con la bendición de Truman y sus democracias cubren toda el área del Nuevo Mundo, han asegurado su colaboración al compadre Acheson, en la aventura del Asia oriental. No se moverá aquí una rata, mientras duren las hostilidades. Y hasta los bolcheviques criollos han de esmerarse en afianzar la paz doméstica. Eran stalinistas cien por cien, mientras los lactaba el Kremlin. Pero, la sopa del Tío Sam será la que engordará chanchos ahora. Pues, con la cuchara ¡a ella!

Epopeya Española del 36

Aquí lo que hace falta es un bogotazo en Caracas, otro en Lima. otro en Santiago de Chile, otro en Buenos Aires y otro en el país de los lacandones; pero, un bogotazo barcelonés-madrileño. como el de 1936. Y lo demás es coca-cola y esas cosazas, que diría el negral De Negri.

La lucha de Corea bien pudiera resultar los prolegómenos de una nueva masacre internacional. El antagonismo ruso americano necesariamente ha de tener su eclosión, a un mayor o menor plazo, en una nueva guerra. Si la crisis que hoy muestra su bestialidad en las ensangrentadas tierras del Asia milenaria logra superarse, la humanidad habrá estado al borde de un cataclismo, pero de ninguna manera podrá decirse que éste se ha esfumado. La guerra es inevitable. Sólo el rugir del cañón podrá epilogar las andanadas de la propaganda militarista, con la que intentan justificar el DERECHO a engullirse el mundo los dos imperialismos en pugna.

LA UNICA POSICION

Por GUILARTE

Ni con tirios ni con troyanos; contra el capitalismo encarnado en la plutocracia yanqui y contra el imperio de la tiranía, cuyo mejor exponente es hoy el Estado policía soviético. No ignoramos el triste destino de cuantos no se plegaran sumisamente a los dictados de las meretrices stalinianas si los bárbaros del Kremlin logran apoderarse de los destinos del mundo. Tampoco desconocemos el porvenir de las multitudes proletarias en un mundo dominado por los truts norteamericanos, que, con su mentalidad mecanizada, verían en su triunfo la supremacía del sistema capitalista y se cobrarían en carne obrera los pesares acumulados en largos años de ver tambalearse su imperio por las embestidas de los trabajadores organizados. Y ante esto, ¿por quien decidirse?

Ante un mundo en guerra, desatados todos los instintos bestiales de que puede hacer gala el ser humano, sin otra perspectiva que la de matar por algo que ni se siente ni se cree, con la casi certidumbre de morir por algo que repugna, el anarquista, el militante libertario y todo aquel que no haya perdido el aprecio a su propia dignidad, sólo tiene un camino: su lucha, su deber de hombre, su obligación de morir por lo que cree y ama, su misión de comportarse de acuerdo con los ideales que dice sustentar. ¡Jamás asesinar en nombre de uno u otro bando para después, si la muerte nos deja a un lado, vivir con las entrañas roidas, conscientes de haber luchado para continuar siendo esclavos!

Difícil situación la de los amantes de la paz, de quienes no quieran rubricar con su concurso el salvajismo de la matanza que habría de convertir el mundo en un páramo inhabitable. Réprobos y maldecidos, enemigos de los enemigos, al margen de la ridícula charanga inherente a toda guerra, sin patria por la que luchar y morir, sin la posibilidad de convertirse en HEROES cantados por los idiotas que escriben la historia.

He aquí una posición clara y precisa. ¡Nada para la guerra! Cada uno ha de situarse al margen de la misma, convertirse en un guerrillero de la paz, ser un dique donde se estrellen el desenfreno y la estulticia militar y no olvidar, ¡nunca!, que sólo hay dos formas de morir: confundido como borrego entre las masas impulsadas por el olor de la sangre, o con el gesto viril del hombre que cae envuelto en la aureola de su propia dignidad sin mácula.

Así, cuando sobre una tierra rezumante de sangre, dolor y miseria se levanten los puntales de la nueva tiranía victoriosa, no habrá hombres que entonen su mera culpa y al igual que el moro granadino, "loren como mujer lo que no supieron defender como hombres".

19 DE JULIO DE 1936.

Vanguardia de la Revolución, el movimiento libertario se lanza ardientemente a la lucha contra el facismo español

19 DE JULIO DE 1950

Continuidad en la lucha por la libertad. El mundo es nuestro campo de acción. ¡Que el sacrificio de nuestros hombres, caídos en la lucha, no sea estéril!